



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

CONDUCTA PARENTAL PERCIBIDA Y VIOLENCIA ESCOLAR EN  
ADOLESCENTES DE 3RO A 5TO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN  
EDUCATIVA PÚBLICA DE COMAS

**Línea de investigación:**

**Evaluación psicológica y psicométrica**

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

**Autora:**

Vera Roca, Lissette

**Asesor:**

Hervias Guerra, Edmundo Magno  
(ORCID: 0000-0002-5395-1518)

**Jurado:**

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo  
Flores Giraldo, Wenceslao Víctor  
Vallejos Flores, Miguel Ángel

**Lima - Perú**

**2021**



**Referencia:**

Vera, L. (2021). *Conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5457>



**Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)**

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Universidad Nacional  
**Federico Villarreal**

**VRIN** | VICERRECTORADO  
DE INVESTIGACIÓN

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**CONDUCTA PARENTAL PERCIBIDA Y VIOLENCIA ESCOLAR EN  
ADOLESCENTES DE 3RO A 5TO DE SECUNDARIA DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE COMAS**

**Línea de investigación:**

Evaluación Psicológica y Psicométrica

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología**

**AUTORA:**

Vera Roca Lissette

**ASESOR:**

Hervias Guerra Edmundo

(ORCID: 0000-0002-5395-1518)

**JURADO:**

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo

Flores Giraldo, Wenceslao Víctor

Vallejos Flores, Miguel Ángel

**Lima – Perú**

**2021**

**Dedicatoria**

A mis padres, por ser mi motivo y fuerza para cumplir mis sueños.

A mis hermanos, por su amor y lealtad.

A Edher, por apoyarme incondicionalmente en cada paso de mi vida.

### **Agradecimientos**

Agradezco a Dios por demostrarme su amor en cada paso de mi vida, ayudarme en las dificultades, y ser guía de mi vida.

Agradezco a mis padres, por brindarme su infinito amor, por sus enseñanzas, su disciplina, su confianza y su apoyo incondicional, por creer siempre en mí y enseñarme que la unión familiar es lo más bello.

A mis hermanos, Geraldine y Miguel Ángel, por su confianza, su cariño y respeto. A Edher, por su amor y apoyo incondicional a lo largo de estos años, por creer siempre en mis capacidades.

A mi universidad, profesores que me enseñaron a amar la carrera y agradezco infinitamente a mi asesor, el Dr. Edmundo Hervias Guerra, por la atención, disposición, paciencia y enseñanzas.

## Índice

Dedicatoria	III
Agradecimientos	III
Índice	IV
Índice de tablas	VI
Resumen	VIII
Abstract	IX
I. Introducción	10
1.1 Descripción y formulación del problema	11
1.2 Antecedentes	14
1.3 Objetivos	19
1.4 Justificación	20
1.5 Hipótesis	21
II. Marco Teórico	23
2.1 Bases teóricas de la conducta parental	23
2.1.1 Definiciones	23
2.1.2 Teorías relacionadas con la conducta parental	24
2.1.3 Dimensiones de la conducta parental	26
2.1.4 Importancia de la conducta parental	26
2.2 Bases teóricas de la violencia escolar	277
2.2.1 Definiciones	277

2.2.2 Teorías relacionadas con la violencia escolar	288
2.2.3 Dimensiones de la violencia escolar	311
2.2.4 Factores de riesgo	322
2.2.5 Consecuencias	333
2.3 Adolescencia	34
III. Método	366
3.1 Tipo de investigación	366
3.2 Ámbito temporal y espacial	366
3.3 Variables	377
3.4 Población y muestra	377
3.5 Instrumentos	411
3.6 Procedimientos	433
3.7 Análisis de datos	444
IV. Resultados	455
V. Discusión de resultados	59
VI. Conclusiones	67
VII. Recomendaciones	69
VIII. Referencias	700
IX. Anexos	800

## Índice de tablas

Tablas	Pág.
Tabla 1. Análisis descriptivo de la muestra de investigación, según grado escolar, género y edad	40
Tabla 2. Validez ítem – dimensión en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)	46
Tabla 3. Validez dimensión-test en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)	47
Tabla 4. Validez ítem – dimensión en la Escala de Violencia Escolar (EVE)	48
Tabla 5. Validez dimensión-test en la Escala de Violencia Escolar (EVE)	49
Tabla 6. Confiabilidad bajo el método de consistencia interna en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)	50
Tabla 7. Confiabilidad bajo el método de consistencia interna en la Escala de Violencia Escolar (EVE)	51
Tabla 8. Conducta parental percibida en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria	52
Tabla 9. Violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria	53
Tabla 10. Prueba de ajuste a la normalidad de la conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria	54
Tabla 11. Relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria	56
Tabla 12. Diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria	57
Tabla 13. Diferencias en la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria, según género	58



Tabla 14. Dimensiones e ítems del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes –Abreviado (CRPBI-A)	86
Tabla 15. Dimensiones e ítems de la Escala de Violencia Escolar (EVE)	87
Tabla 16. Percentiles para el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A) versión madre	88
Tabla 17. Percentiles para el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A) versión padre	89
Tabla 18. Percentiles para la Escala de Violencia Escolar (EVE)	90

**Conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de  
secundaria de una institución educativa pública de Comas**

**Lisette Vera Roca**

**Universidad Nacional Federico Villarreal**

**Resumen**

Se tuvo por objetivo determinar la relación entre conducta parental percibida y violencia escolar, en una muestra de 116 adolescentes de 3ero a 5to de secundaria, pertenecientes a la institución educativa pública Libertad, ubicada en Comas. Esta investigación básica es de tipo descriptivo-correlacional con un diseño no experimental, de corte transversal, donde se correlacionó los cuestionarios de: Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A; Sandín, Chorot y Valiente, 2016) y la Escala de Violencia Escolar (EVE; Emler y Reicher, 1995). Los resultados indicaron que la conducta parental percibida de ambos padres en su forma “comunicativo” se correlaciona de manera significativa ( $p < .05$ ) y negativa con la violencia escolar (conducta violenta y victimización). Igualmente, se encontró que un 25.9% de los participantes perciben niveles altos de una conducta hostil/rechazo respecto a la madre y un 27.6% de adolescentes, niveles altos de una conducta de sobreprotección respecto al padre. Por otro lado, se halló niveles altos de conducta violenta y victimización de la violencia escolar en el 25.9% y 28.4% de adolescentes, respectivamente. Se concluye que aquellos adolescentes que perciben una conducta de tipo comunicativa en sus padres, presentarían bajos niveles de violencia escolar.

*Palabras clave:* conducta parental, violencia escolar, adolescentes.

**Perceived parental behavior and school violence in adolescents from 3rd to 5th year  
of a public educational institution in Comas**

**Lisette Vera Roca**

**Universidad Nacional Federico Villarreal**

**Abstract**

The objective was to determine the relationship between perceived parental behavior and school violence, in a sample of 116 adolescents from 3rd to 5th grade of secondary school, belonging to the public educational institution Libertad, located in Comas. This basic research is descriptive-correlational with a non-experimental, cross-sectional design, where the questionnaires of: Questionnaire of Parental Behavior Perceived by Children and Adolescents - Abbreviated (CRPBI-A; Sandín, Chorot and Valiente, 2016) were correlated. and the School Violence Scale (EVE; Emler and Reicher, 1995). The results indicated that the perceived parental behavior of both parents in their “communicative” form is significantly ( $p < .05$ ) and negatively correlated with school violence (violent behavior and victimization). Likewise, it was found that 25.9% of the participants perceive high levels of hostile/rejection behavior with respect to the mother and 27.6% of adolescents, high levels of overprotective behavior with respect to the father. On the other hand, high levels of violent behavior and victimization of school violence were found in 25.9% and 28.4% of adolescents, respectively. It is concluded that those adolescents who perceive a communicative behavior in their parents would present low levels of school violence.

*Keywords:* parental behavior, school violence, adolescents.

## I. Introducción

La presente tesis se ha centrado en conocer dos elementos de vital importancia: la conducta parental percibida junto con la violencia escolar en adolescentes, una población ampliamente vulnerable en nuestro medio y en el mundo, para dicho fin se ha estructurado este trabajo en un total de nueve capítulos, que como producto final nos llevaron a generar conclusiones y recomendaciones de vital importancia para la práctica de la psicología clínica y para la investigación en psicología de forma general.

En tal sentido, el Capítulo I, comprende la descripción y formulación del problema, los antecedentes, objetivos, justificación e hipótesis, en lo que respecta al Capítulo II, denominado Marco Teórico, se ha recopilado valiosa información para sustentar la investigación referente a las variables exploradas, así como aspectos relacionados con los constructos fundamentales de esta investigación, tal es el caso de las principales teorías explicativas, definiciones, entre otros, citados de forma precisa siguiendo los lineamientos de las normas de redacción APA.

El Capítulo III, lo conforma el Método, que comprende el tipo de la investigación, el ámbito temporal y espacial, las variables, población y muestra, instrumentos, procedimientos y análisis de los datos. En lo concerniente al Capítulo IV Resultados, se dan a conocer a través de tablas estadísticas lo hallado en la investigación en función a los objetivos planteados, logrando interpretar dicho análisis, en el Capítulo V, se discuten tales hallazgos contrastándolos con investigaciones relacionadas y bases teóricas vigentes.

Finalmente, el Capítulo VI presenta las conclusiones halladas, el Capítulo VII las recomendaciones, por otro lado, los Capítulos VIII y IX presentan las referencias correctamente elaboradas y los anexos respectivos.

## 1.1 Descripción y formulación del problema

El entorno familiar y los estilos de crianza percibidos dentro de él, forman parte fundamental en el desarrollo de comportamientos prosociales, es decir, la familia como factor protector, es el primer eje socializador de todo individuo, lo cual facilitaría en el individuo el uso de sus recursos personales positivos (Mestre, et al. 2001).

En tal medida, Baumrind (1971) explica que las conductas que se ejercen en el rol parental contribuyen directamente en el comportamiento practicado por los hijos, más aún, en edades críticas, dicho autor establece que un bajo control y madurez parental, revela efectos significativos y negativos en el comportamiento de los hijos.

Pese a lo expuesto, actualmente en nuestro contexto y en el mundo se viene apreciando una serie de eventos que reflejan un inadecuado rol parental, tal y como expresan los datos del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, MIMP (2017) las atenciones en los Centros de Emergencia Mujer revelan el notable incremento del maltrato infantil y adolescente en el Perú, el cual en aproximadamente el 50% de casos es efectuado por los propios padres, presentándose de forma diaria en el 34.9% de casos, el estudio refiere que un 39% de madres y un 31% de padres han normalizado los golpes como forma de educación, de ellos un 20% ve como necesaria esta práctica, asimismo, el 44% de niños y adolescentes víctimas de dicha violencia supone que sus figuras parentales poseen el derecho a pegarles.

Entonces, las estadísticas evidencian que la conducta parental en nuestro medio atraviesa por una notable crisis, pues no solo hoy en día se aprecian casos de padres que emplean el maltrato como estrategia para ejercer control sobre sus hijos, sino que, por otro lado, existen padres que emplean la sobreprotección, excesivo control y la permisividad con

sus hijos, como medio parental constante, situaciones que según Valiente, et al. (2016) proveen a niños y adolescentes de herramientas ineficaces para hacer frente a diversas situaciones, tales como la violencia escolar o alguna otra problemática de riesgo.

En tal sentido, la violencia es un problema a gran escala que viene afectando al mundo entero, por tanto, actualmente es considerado un comportamiento negativo de gran difusión social, logrando generar impacto en diversos escenarios, sin distinción de estrato socioeconómico, raza, género y edad. Por consiguiente, el último informe mundial sobre violencia y salud desarrollado por la Organización Mundial de la Salud, OMS (2003) expuso que cada vez aumenta el número de personas que pierden la vida a causa de hechos generados por violencia, además en tal informe puntualizan la violencia juvenil como uno de los escenarios violentos con mayor preocupación pues evidenciaban un aumento estadístico notable de su tasa de homicidio anual en diversos países.

Lo indicado se refuerza en los datos publicados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC (2013) refiriendo que aproximadamente al año son efectuados cerca de 200 mil homicidios, cuyas víctimas en promedio son personas de 10 a 29 años, convirtiéndose en una constante para el periodo de vida mostrado, de igual forma, se revela que América es el continente donde se concentra un poco más del 30% de homicidios a nivel mundial.

Entonces, la información dada, pone en constancia que el sector adolescente es hoy en día uno de los grupos etarios con mayor vulnerabilidad frente a situaciones de violencia, es así que, tal fenómeno social se ha visto cristalizado con mayor énfasis en el entorno escolar, por ende la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2019) revela que la violencia e intimidación en el entorno escolar es un tema de mayor preocupación pues afecta de forma negativa y directa la salud mental de

menores de edad, generando repercusiones notables en la calidad de vida y también en el rendimiento académico del escolar, viéndose perjudicado el cumplimiento de logros académicos y reforzando con ello la vulnerabilidad de dicho individuo para el inicio a situaciones de riesgo muy comunes en dicha etapa.

Los datos del informe expuesto anteriormente revelaron que, en el mundo aproximadamente 1 de cada 3 escolares ha sido intimidado por compañeros en el colegio, representando la presencia de dicha problemática en un 32% de la población escolar a nivel mundial, donde la violencia física resulta ser la forma más común de agresión, seguida del acoso sexual, no obstante, según género evidenciaron la violencia psicológica como la forma más frecuente en mujeres y la violencia física en varones (UNESCO, 2019).

Del mismo modo, a nivel nacional el Ministerio de Educación, MINEDU (2019) dio a conocer que durante los años 2013 hasta 2018, se reportaron en el Perú aproximadamente 25 mil casos de violencia escolar. Por su parte, el Sistema Especializado de Casos sobre Violencia Escolar, SISEVE (2018) indicó que esta problemática acontece en mayor proporción en el sector público de educación presentándose en el 84% y en la educación privada también se ha manifestado presencia de esta problemática en más del 50%.

Entorno a lo expuesto, es importante considerar que la violencia escolar se ha mantenido como una situación de notable preocupación mundial y nacional, siendo importante llevarla a cabo en el ámbito de la investigación, por ello resulta trascendente explorar elementos que coadyuven a la explicación de tal fenómeno. Es así que, el conocer la conducta que ejercen los padres sobre sus hijos resulta un importante indicador para establecer si dicha forma guarda relación con la situación de violencia escolar. Como parte de dicha exploración se han considerado las vivencias de un grupo de adolescentes

pertenecientes a una institución educativa de procedencia pública ubicada en el distrito de Comas, debido a la mayoritaria prevalencia de la problemática de violencia escolar sobre la escuelas de gestión pública, así mismo, se consignó la participación de aquellos alumnos que se encontraban en el 3er, 4to y 5to grado de nivel secundaria de la institución seleccionada, pues los reportes de maestros y autoridades del plantel revelaron una notoria participación de dicho alumnado en hechos de violencia.

Tomando en cuenta la información relevante sobre las variables descritas, se formula la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas?

## **1.2 Antecedentes**

### *Antecedentes internacionales*

Covarrubias (2018) en México indagó la relación entre los estilos de socialización parental con la conducta violenta. La muestra se conformó por 278 adolescentes escolarizados de primer año de preparatoria en tres instituciones de Montemorelos, quienes fueron evaluados con la Escala de Estilos de Socialización Parental ESPA29 y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela de Moreno, Murgui y Musitu. El estudio fue correlacional, de diseño no experimental. Los resultados indicaron que los estilos de socialización parental percibidos se relacionan de forma significativa ( $p < .05$ ) y negativa con la conducta violenta. De los resultados el investigador concluye que el estilo de socialización parental “diálogo” tanto con la madre como con el padre predicen la disminución de la conducta violenta en los participantes del estudio.



Blanco, et al. (2017) en Colombia evaluaron la relación entre estilos de crianza y el cyberbullying, con una muestra de 281 escolares de secundaria cuyas edades se encontraban entre los 11 a 17 años, pertenecientes a la ciudad de Bucaramanga. El estudio es de tipo descriptivo correlacional, con diseño no experimental. Los instrumentos que emplearon fueron el Cuestionario de Cyberbullying de Garaigordobil y Fernández-Tomé y la Escala de estilos de crianza de Steinberg. Los resultados evidenciaron que existe relación significativa positiva ( $p < .05$ ) entre el estilo de crianza autoritario con aquellos participantes que refirieron ser cybervíctimas, de igual forma evidenciaron relación significativa negativa ( $p < .05$ ) entre ser cyberagresor con el estilo democrático y directa en el estilo negligente, finalmente reportaron correlación negativa ( $p < .05$ ) entre el estilo democrático con el rol de observador del cyberbullying.

Sánchez, et al. (2015) en Colombia, investigaron la relación entre las prácticas de crianza percibidas con los roles que se asumen frente al acoso escolar. La muestra estuvo conformada por 123 adolescentes de 13 y 14 años del poblado de Cali. El estudio fue cuantitativo de diseño no experimental. Los instrumentos psicológicos que emplearon fueron la Escala de evaluación de estilos educativos y el Cuestionario de intimidación escolar. Los resultados indicaron que predomina en los participantes las prácticas de crianza “con autoridad” para la madre con 39% y para el padre con 52%, y en cuanto al acoso escolar predomina el rol “observadores” con 76.4%. Finalmente, no se encontró asociación significativa ( $p > .05$ ) entre estilos parentales y los roles asumidos frente al acoso escolar en los adolescentes evaluados.

Marquéz, et al. (2014) indagaron en México la relación entre: control psicológico parental y violencia escolar, para ello emplearon una muestra conformada por 403 escolares de ambos sexos del estado de Colima, cuyas edades se encontraban entre 12 a 16 años. Los

instrumentos que emplearon fueron el Cuestionario de Evaluación de la Violencia Entre Iguales de Lucas y colaboradores y la Escala de control psicológico diseñada por Barber. El estudio fue correlacional, de diseño no experimental. Los resultados demostraron que existe relación significativa y positiva ( $p < .05$ ) entre el control psicológico paterno y materno, con las situaciones de victimización y agresión de la violencia escolar. Los autores concluyen que el control psicológico adquiere valor predictivo frente a la violencia escolar en los participantes de la investigación.

Senabre, et al. (2012) en España, indagaron la relación entre estilos educativos paternos y el comportamiento agresivo, con una muestra conformada por 771 adolescentes de 11 a 17 años procedentes de centros escolarizados de Valencia, las pruebas psicológicas que emplearon fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Escuela (ESPA29) de Musitu y García y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (CA) de Little. La investigación correspondía a un diseño no experimental de corte transaccional y de tipo correlacional. Sus resultados reportaron correlación estadísticamente significativa ( $p < .05$ ) entre la agresividad manifiesta con el estilo autoritario recíproco. Como conclusión los investigadores establecen que los adolescentes criados con estilos parentales basados en afecto y normas firmes, estarían menos involucrados en conductas agresivas.

### ***Antecedentes nacionales***

Ávila (2019) en Trujillo, desarrolló un trabajo de diseño transversal, destinado a conocer la asociación entre estilos de socialización parental con la violencia escolar, donde la muestra fue de 461 estudiantes con edades entre 14 a 17 años. Los instrumentos que empleó fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (SPA29) y el Cuestionario para evaluar Violencia Escolar en educación secundaria. (CUVE3-ESO). El diseño del trabajo en mención fue no experimental de tipo correlacional. Los resultados

indicaron que los estilos parentales con mayor prevalencia en padres fueron: el indulgente con 28.8% y el autoritario con 25.4%, mientras que en madres fueron: negligente en el 28.8% y autoritario en el 26%. Respecto a la violencia escolar predominó el nivel promedio. Como conclusión el investigador indicó que el estilo autoritario de madres y padres se asocia con niveles altos de violencia escolar en los participantes.

Huamán (2019) investigó en Lima, acerca de la relación entre estilos de crianza con el acoso escolar, en una muestra conformada por 380 adolescentes de 12 a 15 años, que pertenecían a una institución pública del distrito de Carabayllo. El diseño del trabajo fue no experimental de tipología correlacional, los instrumentos que emplearon fueron, el Cuestionario multimodal de interacción escolar (CMEI-IV) de Caballo y colaboradores y la escala de crianza familiar (ECF-29) de Estrada y Misare. Sus resultados señalaron que los estilos de crianza autoritario, indulgente y sobreprotector percibidos por los evaluados se correlaciona de forma significativa ( $p < .05$ ) y positiva con el acoso escolar, de igual forma evidenció que el estilo democrático fue el predominante presentándose en el 47.1%, finalmente el autor sostiene que predomina bajo acoso escolar en el 48.9% de participantes.

Guanilo (2019) en Lima, estudió la correlación entre los elementos: violencia escolar y estilos de crianza, contaron con la participación de 282 escolares adolescentes de primero a tercer grado de secundaria, de una institución pública de Los Olivos, cuyas edades oscilaban entre los 11 a 15 años. El método de la investigación fue el cuantitativo de tipo descriptivo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala de estilos de crianza familiar (ECFA) de Misrae y Estrada y las Escalas de victimización y agresión escolar de López y Orpinas. Los resultados indicaron que los estilos: indulgente y autoritario, se relacionaron de forma significativa ( $p < .05$ ) y directa con la agresión dentro de la violencia

escolar. Como conclusión, el autor establece que cuanto mejor sea el manejo del estilo democrático de crianza menor presencia obtendrá la violencia escolar en los participantes.

Santander (2017) en Juliaca efectuó un trabajo con el objetivo de conocer la relación entre estilos de socialización parental y la variable acoso escolar, para ello empleó una muestra conformada por 277 escolares de secundaria, cuyas edades se situaban entre los 12 a 16 años, utilizando las escalas: Cuestionario de estilos de socialización parental de Musitu y García y el Autotest de Cisneros, elaborado por Piñuel y Oñate. Se trató de un estudio correlacional, asociativo, no experimental y de corte transversal. Como resultados el investigador reportó que el acoso escolar se relaciona de forma significativa ( $p < .05$ ) y negativa con los estilos de socialización parental del padre, sin embargo, no se encontró relación significativa ( $p > .05$ ) y negativa respecto a la madre. El autor concluye que niveles altos de acoso escolar dependen de los estilos de socialización (parental indulgente y negligente del padre).

Estévez y Fernández (2015) en Chimbote realizaron un trabajo de investigación con finalidad de evaluar la relación entre estilos de socialización parental y el bullying, en una muestra conformada por 315 escolares de nivel secundaria, que pertenecían a una institución parroquial del sector en mención. El diseño de la investigación fue de tipo no experimental, nivel descriptivo y correlacional. Los instrumentos que emplearon fueron el Autotest Cisneros y el Inventario de Estilos de Socialización Parental (ESPA29) de Musitu y García. Como resultados reportaron presencia del estilo parental indulgente respecto al padre en el 43.8% de evaluados y respecto a la madre un 35.9%. Por otro lado, el acoso escolar fue manifestado en el 44.1% de participantes. Como conclusión los investigadores indicaron que el acoso escolar se relaciona de forma significativa ( $p < .05$ ) con los estilos de socialización

parental indulgente empleados por la madre en aquellos escolares cuyas edades fluctuaban en 12 años.

### **1.3 Objetivos**

#### ***Objetivo General***

OG: Determinar la relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

#### ***Objetivos específicos***

OE1: Estimar la validez y confiabilidad del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A; Sandín, et al. 2016) en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

OE2: Estimar la validez y confiabilidad de la Escala de Violencia Escolar (EVE; Emler y Reicher, 1995) en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

OE3: Describir los tipos de conducta parental percibida en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

OE4: Describir los tipos de violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

OE5: Determinar las diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

OE6: Determinar las diferencias de la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, según género.

#### **1.4 Justificación**

Con este trabajo se llevan a cabo grandes implicancias teóricas, prácticas, de relevancia social y metodológica, las cuales serán descritas en los siguientes párrafos:

Desde el ámbito teórico el conocer la relación entre la conducta parental que perciben los adolescentes participantes junto con el desarrollo de la violencia escolar constituye un importante respaldo para el marco teórico psicológico que ya existe en relación a las dinámicas parentales y temas relacionados con la violencia familiar y escolar, pues contrasta la información vigente en función al tema, así también proporciona elementos actualizados para otros investigadores que se encuentren generando conocimiento relacionado a las temáticas trabajadas, facilitando este estudio como un antecedente de investigación psicológica y ciencias afines.

Por otro lado, en materia práctica, esta investigación permite medir la situación actual de la violencia escolar en el grupo participante, así como el desarrollo de las prácticas parentales que perciben dichos adolescentes y con ello facilitar a los profesionales encargados de la institución participante, el establecimiento oportuno de acciones preventivas y/o de intervención, tales como: talleres, programas, charlas para padres, consejería y atención psicológica (de encontrarse casos de notorio riesgo), derivación de casos, entre otras acciones, que permitan reducir indicadores y/o situaciones perjudiciales relacionadas propiamente con niveles altos de violencia escolar y/o conductas parentales desadaptativas.

De igual forma, este trabajo logra sustentarse por su notoria relevancia social, pues fundamentalmente se centraliza en los adolescentes, un grupo poblacional de amplia vulnerabilidad, debido a los cambios notables en dicha etapa y el aumento de problemáticas psicosociales que se han visto desarrollado en tal periodo, adicionalmente presta atención al ámbito escolar y familiar, tomando mayor relevancia ya que explora dos contextos sociales de gran importancia (familia y escuela), en ese sentido el valor agregado de esta investigación se fundamenta en la significativa atención que pone a dos ámbitos de desarrollo fundamentales para todo individuo, permitiendo también que con los hallazgos se tomen acciones pertinentes en los contextos señalados.

## **1.5 Hipótesis**

### ***Hipótesis General***

HG: Existe relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

HG0: No existe relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

### ***Hipótesis Específicas***

HE1: Existen diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

HE0: No existen diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

HE2: Existen diferencias de la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, según género.

HE0: No existen diferencias de la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, según género.



## II. Marco Teórico

### 2.1 Bases teóricas de la conducta parental

#### 2.1.1 Definiciones

Es importante aclarar, que el estudio inicial de esta variable ha sido desarrollado por Baumrind (1971) quien denomina la conducta parental como estilos de crianza y/o prácticas de crianza, subdivididos en tres tipos; autoritario, permisivo y democrático, posteriormente el término fue cambiado a estilos educativos parentales y actualmente es conocido como conducta parental, que en términos generales guarda el mismo significado, no obstante dicho término ha sido acuñado en función al enfoque empleado por los investigadores que han ido explorando dicha variable (Valiente et al. 2016).

En relación con lo señalado, Valiente et al. (2016) definen la conducta parental como; conductas, normas, educación, disciplina en la familia, comunicación y afectividad que tienen los padres a modo de estilo de crianza frente a sus hijos, los cuales se transmiten durante el desarrollo evolutivo.

Para Lovejoy, et al. (1999) la conducta parental guarda relación con toda pauta de socialización y la forma en cómo se interactúa con la familia.

Por su parte, Córdoba (2014) señala que es todo comportamiento y creencias que tienen las figuras parentales respecto al proceso de crianza, que si es llevado a cabo de forma adaptativa se aprecia ausencia de psicopatologías en niños y adolescentes.

Raya (2008) explica que son todos los modelos de interacción que tienen los padres respecto a las situaciones cotidianas que posibilitan la solución de problemas externos y elevan la oportunidad de aprendizaje dentro del contexto familiar.

Reforzando lo expuesto en líneas anteriores, Mahecha y Martínez (2005) manifiestan las conductas parentales como conjunto de comportamientos que tienen los padres y que repercuten en el desarrollo de sus hijos y en la dinámica de la familia.

Finalmente, en base de lo propuesto por Ramírez (2005) dichas conductas parentales se relacionan a un estado de desarrollo social, emocional y psicológico. Tales comportamientos se caracterizan por la presencia de aceptación y rechazo, comprendido como las muestras de afecto hacia los hijos, la disciplina y comunicación abierta entre los mismos.

### **2.1.2 Teorías relacionadas con la conducta parental**

La dinámica familiar genera un impacto fundamental en el buen desarrollo y socialización de niños y adolescentes (Bronfenbrenner, 1986). Bajo esta misma línea, autores como Domenech, et al. (2009) sostienen y afirman el rol trascendental que cumplen las figuras parentales, por ende, para una mejor comprensión se describen diversas teorías.

Como bien se describió anteriormente, la investigadora pionera en el estudio de las conductas parentales, fue Baumrind (1971) quien establece dicha variable bajo el nombre de estilos de crianza, concibiendo a través de la interacción entre preescolares y sus padres el reconocimiento de dos elementos básicos, aceptación y control parental, los cuales facilitaron la creación de tres estilos educativos de crianza: autoritario, permisivo y con autoridad o democrático. Más tarde, Maccoby (como se citó en Papalia, 2005) introduce a la literatura, un cuarto estilo denominado negligente.

Entonces, desde las teorías iniciales que existen sobre las conductas parentales se ha manejado el fundamento de multidimensionalidad en dicha variable, explicando que los comportamientos de los padres hacia sus hijos no se rigen bajo una sola dirección. Como ya

es de conocimiento, durante la crianza de los hijos no siempre está presente el modelo ideal, en ocasiones un modelo autoritario permite un mejor desenvolvimiento del adolescente frente a su grupo familiar y social, puesto que, el afecto junto con ciertos niveles de control paterno permite al niño una madurez social y competencias frente a distintos ámbitos de su vida (Echevarría & Vega, 2012).

Cuando el ser humano se convierte en padre o madres es probable que no se encuentre preparado lo suficiente para afrontar nuevas responsabilidades y desde su experiencia intenta criar a su hijo lo que ha aprendido y cree que va a funcionar. Aunque el aprendizaje social parece contribuir a la crianza, es la familia quien permite una función socializadora, sin embargo, en ocasiones hacen difícil dicho aprendizaje y su desarrollo (Lovejoy et al. 1999).

En tal sentido, Lovejoy et al. (1999) a través de la configuración de su propia teoría explican que el afecto y la confianza son variables indispensables para un funcionamiento pleno en la relación de padres e hijos. El control, en cambio, imparte una restricción, fuerza a la obediencia y ocasiona problemas de conducta en el niño con características de baja autonomía e independencia, por tanto, dichos autores sostienen que la conducta parental puede adquirir dos tipos: hostilidad/coerción y compromiso/soporte.

Del mismo modo, tener en conocimiento las conductas parentales y la forma en cómo influye en la salud es imprescindible al momento de detectar algún problema psicopatológico o cualquier otro problema conductual característico en esta etapa de la vida (Iglesias & Romero, 2009).

### **2.1.3 Dimensiones de la conducta parental**

Un estudio reciente, basado en las revisiones teóricas descritas anteriormente, permitieron a Valiente et al. (2016) componer un modelo que explica seis formas en las que el adolescente percibe la conducta de sus progenitores frente a sí mismo, las cuales son identificadas como dimensiones de la conducta parental, y se detallan a continuación:

- a. Comunicativo, se caracteriza por la escucha de ideas y opiniones con confianza, comprensión e involucramiento entre el adolescente y sus figuras parentales.
- b. Hostil – rechazo, conductas de enfado, histeria (sic) y rechazo hacia los hijos ante cualquier comportamiento que ellos tengan dentro de su hogar.
- c. Controlador, dirige y domina a su hijo para realizar comportamientos específicos. Exceso de normas y reglas dentro del hogar.
- d. Permisivo, no pone resistencia, permite que el adolescente actúe libremente, les concede la posibilidad de tomar decisiones que no les competen.
- e. Sobreprotector, exceso de cuidados y preocupación hacia el menor lo que genera disgustos.
- f. Negligente, no implicación afectiva, ausencia de interés, falta de cuidado e importancia por los comportamientos que presente el adolescente.

### **2.1.4 Importancia de la conducta parental**

El sistema familiar cumple un rol importante en la vida del adolescente y las conductas parentales como exigencia y autonomía fomentan un mayor vínculo al desarrollo intelectual y comportamental del mismo (Richaud et al. 2013).

Resulta imprescindible mencionar que los comportamientos parentales tienen un efecto directo en los hijos, puesto que se mantienen como un regulador constante del vínculo y la confianza (Brenner & Fox, 1999).

De acuerdo con Lila y Gracia (2005) durante los años setenta Rohner identificó que, en toda conducta parental, se manifiestan la Aceptación y rechazo, las cuales pudiese fortalecer al individuo o generar repercusiones negativas en él.

En ese sentido, la aceptación, hace referencia al amor, comprensión y comunicación que tienen los padres para con sus hijos, utilizan la disciplina como medio para fomentar el desarrollo social, emocional e intelectual. Mientras que el rechazo se manifiesta como la ausencia de afecto, desaprobación ante cualquier conducta buena que presenten sus hijos. Así también, el rechazo puede adoptar tres formas o posturas; se presenta como un comportamiento agresivo/hostil, indiferente/negligente o indiferenciado (Lila y Gracia, 2005).

## **2.2 Bases teóricas de la violencia escolar**

### **2.2.1 Definiciones**

Álvarez et al. (2011) definen violencia escolar como aquel comportamiento ejecutado con intención de causar daño a otra persona, manifestándose de distintas maneras en el contexto educativo.

Anderson y Bushman (2002) la señalan como un comportamiento hostil e impulsivo caracterizado por la cólera y que aparece después de una provocación. Así mismo, se entiende también como comportamientos vandálicos en contra del mobiliario y personal de la institución educativa.

Reforzando lo señalado con anterioridad, Martínez-Otero (2005) la define como el conjunto de acciones que tienen por objetivo dañar y causar alteraciones en el equilibrio institucional escolar.

Sin embargo, Ortega y Mora (1997) señalan que la conducta violenta no sólo implica daños y agresiones entre estudiantes, sino también comportamientos inadecuados por parte del alumno hacia sus docentes, riñas entre profesores e inclusive violencia por parte de los educadores hacia el alumnado.

Por consiguiente, la violencia escolar es una problemática perjudicial para el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje, así como también en las relaciones interpersonales dentro de la escuela, estudiantes y profesores, por lo tanto, impacta considerablemente en las funciones y el buen funcionamiento del centro educativo, desmotivando a los educadores e interfiriendo en los objetivos principales de enseñanza (Trianes, et al. 2001).

### **2.2.2 Teorías relacionadas con la violencia escolar**

Todo ser humano presenta una estructura compleja, difícil de ser comprendida, por ello, distintos enfoques teóricos intentan dar explicación al origen y formación de conductas agresivas dentro de las escuelas. Algunas manifiestan la causa en un componente orgánico, es decir, el origen es interno, dejándose llevar por impulsos innatos, mientras que, otros autores atribuyen su origen a los factores ambientales y la manera que tiene el individuo para responder a las exigencias del mismo (Álvarez, 2015).

Como se conoce, los educandos pasan la mayor parte del tiempo dentro de la escuela, por ello, es necesario y primordial que dicho ambiente se caracteriza por un clima agradable, respetuoso, con sanas relaciones interpersonales a fin de prevenir el bullying y la violencia escolar (Sánchez, 2018).

El enfoque cognitivo conductual, permite explicar cómo el individuo cambia o no su comportamiento a través de su aprendizaje y la manera cómo procesa la información, así también, la manera en cómo responde a las exigencias del medio donde se desenvuelve mediante el reforzamiento o castigo de sus conductas. Así, cuando un sujeto realiza conductas agresivas a un tercero, y dichas conductas se ven reforzadas a través de elogios por parte de sus compañeros y el agresor experimenta sensaciones de placer, ésta tiende a repetirse más aún si los docentes dentro del aula perciben este tipo de comportamientos como algo “normal”. En ocasiones, estas acciones producidas por el victimario son vistas a modo de “desfogue” de problemas emocionales que presenta (Andrade, et al. 2011).

Álvarez, et al. (2012) explican que las conductas agresivas no son instintivas puesto que se aprenden a través del medio exterior, sea por medio de la familia o el contexto social. Los comportamientos violentos son instaurados y reforzados durante la niñez e infancia y se desarrollan durante la adolescencia.

Reforzando lo expuesto en el párrafo anterior, todo comportamiento que ejecute un individuo se encuentra en función a la respuesta generada por medio de castigos y refuerzos, de ello se desprende que distintos investigadores plantean que el ambiente influye directamente sobre el comportamiento de la persona (Andrade et al. 2011).

Conforme a lo señalado, si bien una conducta agresiva se constituye por factores biológicos, esto no es necesario para que se desarrolle la violencia, dado que factores como el aprendizaje y el ambiente guardan una influencia en dicha variable (Andrade et al. 2011).

Por otro lado, se han planteado fundamentos teóricos que complementan lo ya expuesto, tal es el caso de la teoría del aprendizaje social, donde Bandura (como se citó en Andrade et al. 2011) explica que la violencia es aprendida a través de la observación y el

modelamiento de comportamientos agresivos, por lo que no es necesario la presencia de frustraciones antes de llevar a cabo la conducta agresiva.

Un contexto social caótico, conflictivo y agresivo potencia la aparición de comportamientos violentos, sin embargo, Bandura (como se citó en Andrade et al. 2011) señala que tales conductas se aprenden en primer lugar dentro del sistema familiar, por ello, este autor refiere brindar mayor importancia a los factores sociales más que a los biológicos, dado que estos no han sido suficientes para brindar una explicación a comparación de los elementos ambientales (Álvarez, et al. 2013).

En síntesis, aquellas figuras parentales agresivas, fomentan relaciones agresivas dentro de su sistema familiar convirtiendo a estos adolescentes en personas también violentas. Por su parte, dentro de los centros educativos, los alumnos que agreden a sus compañeros generan una relación de autoritarismo frente a sus demás compañeros, siendo halagados por otros, viéndose como una figura de temor, incrementando de esta manera la probabilidad de que repitan las conductas violentas frente a su grupo de pares (Ramos, 2007).

La interacción social, comprendida como el resultado de la relación entre el individuo y su medio señalan un enfoque bidireccional, en donde, el sujeto influye en su contexto, y este repercute también en el sujeto. Asimismo, es preciso tener en cuenta que algunas comunidades consideran una conducta agresiva cuando una persona mira fijamente al rostro a otra, de ello, se entiende que la cultura es un factor significativo dentro del comportamiento agresivo (Ramos, 2007).

Seguidamente, la explicación que aporta el modelo ecológico de Bronfenbrenner, nos muestra que el sujeto responde de forma agresiva como resultado de sus características personales y el medio donde se desenvuelve, por lo que debe estudiarse las variables,



internas, externas, fisiológicas, culturales, entre otros. A continuación, se detallan cuatro sistemas que se encuentran relacionados en la aparición de la conducta violenta (Bronfenbrenner, 1979):

- a. Microsistema, sistema más cercano, se caracteriza por la presencia de actividades con las personas más cercanas como la familia y la escuela.
- b. Mesosistema, relación continua entre el sistema familiar y el centro educativo, aquí aparecen los factores de riesgo que influyen en la aparición de conductas agresivas dentro de la convivencia escolar.
- c. Exosistema, si bien el sujeto no tiene una participación directa, existen entornos que influyen en su comportamiento como el grupo de amigos, de sus hermanos, el lugar de trabajo de sus padres o la televisión.
- d. Macrosistema, se caracteriza por la presencia de valores y aspectos culturales presentes alrededor del individuo.

### **2.2.3 Dimensiones de la violencia escolar**

Emler y Reicher (1995) describen y fundamentan el desarrollo de la violencia escolar por medio de dos dimensiones; la conducta violenta y la victimización, las cuales son detalladas en los siguientes párrafos:

La conducta violenta en el ámbito escolar, refiere que el adolescente a través de actos violentos y agresiones intenta conseguir la reputación deseada, ejecutando en ocasiones comportamientos que repercuten negativamente en sus docentes (Estévez, et al. 2011). Sobre ello, Emler y Reicher (1995) estipulan tres maneras de ser llevadas a cabo:

- La primera de ellas refiere a la violencia física, entendida como un comportamiento hostil y agresivo hacia una tercera persona, por lo general

vulnerable, con intención de dañar su integridad e incluso producir la muerte. Por lo general, tales conductas se llevan a cabo durante el final de la clase o la salida del centro educativo, en donde el docente no presencia estos comportamientos (Hidalgo & Ramírez, 2013, como se citó en Vaca, 2014).

- En segundo lugar, la conducta disruptiva en la escuela se constituye como conductas que interfieren en el buen desempeño y manejo de las relaciones interpersonales dentro de este ámbito (Cabrera & Ochoa, 2010, como se citó en Uribe, 2015).
- En tercer lugar, se ubica la violencia verbal, caracterizada según Santibáñez (2008) por la presencia de insultos, mofas, apodos, humillaciones por parte de un escolar a otro, causando tristeza en la víctima.
- Finalmente, otro de los elementos que comprende la estructura propuesta por Emler y Reicher (1995) es la victimización frente a la violencia escolar, definida por Ortega y Mora (1997) como reacciones que repercuten en la autoestima de la persona perjudicada a causa de la violencia escolar y se lleva a cabo durante un largo tiempo, generando malestar emocional el cual puede afectar diversas áreas en el desarrollo del individuo.

#### **2.2.4 Factores de riesgo**

Diversos son los factores que potencian el desarrollo de una conducta violenta y agresiva en el entorno escolar, aumentando así los problemas psicológicos, estos factores son genéticos, familiares, escolares y sociales, a continuación, se detalla los siguientes factores:

- Los factores genéticos, indican que existe una carga genética que se transmite de progenitores a los hijos, así como las lesiones cerebrales que en ocasiones

suponen determinantes del comportamiento agresivo. Este puede desarrollarse en un contexto escolar, como en otros contextos (Álvarez, 2015).

- Un segundo factor son los familiares, en ellos se entiende que el sistema familiar es el principal agente de socialización, por consiguiente, un clima caótico con escasa comunicación potencia el desarrollo de comportamientos agresivos en el adolescente, viéndose comúnmente desarrollados en el sector educativo (Gómez, 2015).
- Existen también los factores escolares, ya que la escuela actúa como factor de riesgo en el desarrollo comportamental del educando, éste se encuentra condicionado según el método de enseñanza, sistema de valores, estilo de comunicación, entre otros (Álvarez, 2015).
- Finalmente, se ubican los factores sociales, donde se explica que la influencia de los medios de comunicación, y/o mensajes transmitidos en el medio social no siempre son los más adecuados. Esto sirve de “modelo” negativo para el adolescente que aprende por imitación y/o presión de grupos (Gómez, 2015).

### **2.2.5 Consecuencias**

Vaca (2014) sostiene que el ausentismo escolar, deserción escolar y bajo rendimiento académico son las principales consecuencias presentadas por las víctimas de violencia escolar, aunada a la somatización que adquiere el organismo frente a las conductas de hostigamiento de los agresores.

Chirinos (2017) agrega que niños y adolescentes agredidos presentan una baja autoestima, problemas emocionales, pensamientos suicidas, sentimientos de inferioridad y déficit en la conducta motora.

Finalmente, Santibáñez (2008) explica que toda violencia escolar repercute de manera negativa en el sistema familiar, puesto que entorpece la definición de roles, se generan conflictos, desacuerdos entre las figuras parentales y sus hijos.

### **2.3 Adolescencia**

Alonso (2005) indica respecto a la adolescencia como un periodo de vida en el que se presentan cambios físicos y psicológicos, lo cual suponen tensiones y conflictos.

En ese sentido, Páramo (2011) puntualiza que dicha etapa abarca desde los 12 hasta 20 años de edad, y se divide en tres etapas; en la primera de ellas el adolescente experimenta principalmente cambios físicos, mientras que en la adolescencia media o segunda etapa, experimenta cambios emocionales; por último, en la adolescencia tardía aumenta la probabilidad de presentar conductas de riesgo como el consumo de sustancias tóxicas, entre otros.

Por otro lado, Morello (2017) manifiesta que la adolescencia es todo cambio en el crecimiento y desarrollo del ser humano, así como la adquisición de conocimientos, habilidades emocionales y sociales.

Durante esta etapa de desarrollo, el individuo brinda mayor importancia a las relaciones interpersonales, su grupo de pares, pasan mayor tiempo con ellos, comparten momentos y gustos en común (Alonso, 2005).

No obstante, Páramo (2011) explica que la adolescencia trae consigo distintas conductas de riesgo, como el consumo de sustancias tóxicas, ausentismo escolar, robos, conductas delictivas, abuso de redes sociales, embarazo precoz, el inicio de conductas violentas en el propio ambiente escolar, entre otros.

Finalmente, Páramo (2011) indica que factores riesgosos como un déficit en las relaciones interpersonales y en el sistema familiar, la ausencia de figura de autoridad, escaso lazos afectivos, entre otros, pueden repercutir en el inicio de las problemáticas antes mencionadas, sin embargo, sostiene que si el adolescente percibe prácticas parentales adaptativas, con comunicación asertiva y muestras de afecto a cada uno de sus integrantes, entonces dichas conductas facilitarán al adolescente actuar con mesura y de manera eficaz frente a situaciones agobiantes cotidianas, reduciendo la probabilidad de un inicio en situaciones de riesgo.

### **III. Método**

#### **3.1 Tipo de investigación**

Gay y Airasian (2000) puntualizan que las investigaciones de tipología básica consistían en aquellas destinadas a facilitar o generar respaldo de conocimientos teóricos que ya se conocen, en ese sentido, el presente trabajo fue de tipo básico pues considerando los datos recopilados se indagarán los constructos del estudio, contribuyendo a su conocimiento y desarrollo teórico.

Desde otra perspectiva, resulta importante señalar que este estudio corresponde a un diseño no experimental, pues en ninguna circunstancia fueron manipuladas las variables de la investigación, igualmente los datos se recopilaron en un solo momento, por lo que el corte de la investigación fue transversal (Kerlinger & Lee, 2002).

Asimismo, es importante considerar este estudio desde los fundamentos de Hernández, et al. (2014) indicándose como un trabajo de tipo descriptivo correlacional, pues el objetivo general de la investigación se centró en determinar la relación entre conducta parental percibida y violencia escolar, de igual forma en la descripción propiamente de los constructos en mención.

#### **3.2 Ámbito temporal y espacial**

En el ámbito temporal, esta investigación se llevó a cabo en el periodo octubre 2019 a enero 2020. A nivel espacial este trabajo se efectuó en la Institución Educativa Pública Libertad, ubicada en el distrito de Comas.

### **3.3 Variables**

#### **3.3.1 Definición conceptual**

*Conducta parental percibida.* Definida como la “percepción que tienen los niños/adolescentes sobre la forma en que se comportan sus padres respecto a ellos por medio de conductas, normas, disciplina familiar, patrones de educación, comunicación y afecto, socialización, entre otros” (Valiente et al. 2016, p. 69).

*Violencia escolar.* Comportamiento ejecutado con intención de causar daño a otra persona, manifestándose de distintas maneras en el contexto educativo (Álvarez et al. 2011).

#### **3.3.2 Definición operacional**

*Conducta parental percibida.* Respuestas brindadas por los participantes en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A; Valiente, et al. 2016) en función a tres alternativas de respuesta; *nunca o casi nunca, sólo algunas veces y muchas veces.*

*Violencia escolar.* Respuestas brindadas por los participantes en la Escala de Violencia Escolar (EVE; Emler & Reicher, 1995) en función a cinco alternativas de respuesta; *nunca, casi nunca, algunas veces, bastantes veces y muchas veces.*

### **3.4 Población y muestra**

#### **3.4.1 Población**

La población estuvo conformada por 166 adolescentes de 3ero, 4to y 5to grado de secundaria, de ambos géneros, pertenecientes a la Institución Educativa Pública Libertad,

situada en el distrito de Comas de Lima Metropolitana (Estadística de la Calidad Educativa [ESCALE], 2019).

### **3.4.2 Muestreo**

Tomando como referencia los criterios establecidos por Hernández et al. (2014) el tipo de muestreo que se empleó en este trabajo de investigación corresponde al no probabilístico, definido como una técnica muestral donde los participantes son elegidos a través de procedimientos diferentes al azar, es decir toda la población no tiene la misma probabilidad de ser seleccionada, de tal forma los datos no pueden ser generalizables. En tal sentido, la selección de participantes fue intencional, tomando en cuenta su accesibilidad para formar parte de la investigación, así como el cumplimiento de determinados criterios de selección, descritos a continuación:

Criterios de inclusión:

- Adolescentes de edades entre 14 a 17 años.
- Adolescentes que se encuentren matriculados y cursen el 3ero, 4to o 5to de secundaria de la institución educativa pública Libertad, ubicada en el distrito de Comas.
- Adolescentes que se encuentren viviendo con ambos padres o hayan vivido con ambos padres.
- Adolescentes que decidan participar de forma voluntaria, previa autorización de sus padres de familia.



Criterios de exclusión:

- Adolescentes menores de 14 años o con mayoría de edad.
- Adolescentes que no deseen participar a criterio voluntario.
- Adolescentes de 1er y 2do grado de secundaria.
- Adolescentes cuyos maestros refieren faltas recurrentes a la institución educativa seleccionada.
- Adolescentes que no puedan brindar información de alguno de sus progenitores, debido a que no se ha presentado convivencia alguna con el mismo.

### 3.4.3 Muestra

La muestra de este estudio estuvo conformada por 116 adolescentes de 3ero, 4to y 5to grado de secundaria, de ambos géneros, pertenecientes a la Institución Educativa Pública Libertad del distrito de Comas, el tamaño de la muestra se determinó a través de una fórmula estadística establecida para poblaciones finitas, considerando un margen de error del 5%, bajo un 95% de nivel de confianza, expresándose de la siguiente manera (Morales, 2012):

$$n = \frac{N*(\alpha_c*0.5)^2}{1+(e^2*(N-1))}$$

$$\frac{166*(95*0.5)^2}{1 + (5\%)^2*(166-1)} = 116$$

**Dónde:**

**N:** Tamaño de la población = 166

**$\alpha$ :** Nivel de confianza = 95%

**e:** Margen de error = 5%

La tabla 1, permite evidenciar la distribución de la muestra en función al grado escolar, género y edad, reportando que existe mayor participación de adolescentes de 3ero de secundaria con 37.1%, seguidos por los de 5to grado con 33.6% y por los de 4to grado con un 29.3%. El 50% de participantes de género femenino y un 50% de género masculino. Finalmente, el 43.1% tenía 15 años, el 24.1% tenía 16 años, el 18.1% tenía 14 años y el 14.7% tenía 17 años.

**Tabla 1**

*Análisis descriptivo de la muestra de investigación, según grado escolar, género y edad*

Variable	Descriptivas	Frecuencia (Fr)	Porcentaje (%)
Grado escolar	3ero	43	37.1
	4to	34	29.3
	5to	39	33.6
Género	Femenino	58	50
	Masculino	58	50
Edad	14	21	18.1
	15	50	43.1
	16	28	24.1
	17	17	14.7
	Total	166	100

### **3.5 Instrumentos**

#### **3.5.1 Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes –Abreviado (CRPBI-A)**

##### ***Corrección e interpretación:***

Esta prueba no cuenta con un puntaje general, sino que permite evaluar de forma independiente las seis formas en las que se puede llevar a cabo la conducta de los padres frente a sus hijos, dicho hallazgo se obtiene tras sumar las respuestas de los ítems que corresponden a cada dimensión señalada, en función a las siguientes alternativas: 1=*nunca o casi nunca*, 2=*sólo algunas veces* y 3=*muchas veces*. Conseguido el valor numérico para cada dimensión, este se ubica en la respectiva escala de interpretación, cabe precisar que la prueba permite consignar respuestas para ambos padres por separado.

##### ***Propiedades psicométricas:***

Originalmente el instrumento estuvo compuesto por 52 ítems, según Schaefer (1965) se explicaban a través de ocho dimensiones obtenidas tras un análisis factorial indicando que la prueba fue sometida a validez de constructo, esta versión fue traducida y adaptada por Samper, et al. (2006) en adolescentes españoles, evidenciando tras el análisis de componentes principales y rotación ortogonal que el instrumento explicaba 14 factores (madre) y 13 factores (padre), considerando autovalores mayor a 1, no obstante dicho autor forzó la prueba y consignó 8 factores respaldados por la estructura del autor original, donde 7 de dichas dimensiones coincidían tanto para el padre como para la madre.

No obstante, la estructura de la prueba presentó notables observaciones que fueron revisadas por diversos autores, llegando a Valiente et al. (2016) quienes propusieron una

versión reducida que se basó en los 52 ítems originales, y tras la aplicación de los criterios de extracción la prueba se constituyó finalmente por 29 ítems, el análisis de la validez de constructo de la versión abreviada indicó respecto a la escala del padre 6 factores que explicaban el 48.43% de la varianza total y respecto a la madre de igual forma hallaron 6 factores que explicaban el 45.53% de la varianza total, verificando así la composición similar de seis factores para la conducta parental de ambos progenitores.

En cuanto a la confiabilidad fue determinada por consistencia interna, a través del estadístico alfa de Cronbach indicando los siguientes resultados respecto al padre y a la madre: comunicativo ( $\alpha = .86/.82$ ), hostil/rechazo ( $\alpha = .74/.72$ ), controlador ( $\alpha = .70/.67$ ), permisivo ( $\alpha = .57/.55$ ), sobreprotector ( $\alpha = .60/.53$ ) y negligente ( $\alpha = .57/.50$ ), revelando coeficientes superiores a .50, que los autores refieren como mínimo para indicar confiabilidad en una prueba (Valiente et al. 2016).

### **3.5.2 Escala de Violencia Escolar (EVE)**

#### ***Corrección e interpretación:***

Esta prueba no cuenta con un puntaje general, sino que se evalúa por separado la conducta violenta en la escuela y la victimización, sumando los ítems correspondientes a cada dimensión, en función a las siguientes alternativas: 1= *Nunca*, 2= *Casi Nunca*, 3= *Algunas veces*, 4= *Bastantes veces* y 5= *Muchas veces*. Alcanzado el valor numérico para cada dimensión, este se ubica en la respectiva escala de interpretación.

#### ***Propiedades psicométricas:***

En el estudio inicial de la versión traducida al español efectuada por Estévez, Musitu y Herrero (como se citaron por Estévez et al. 2011) hallaron validez de constructo en la

prueba indicando la presencia de dos factores a través del análisis factorial, de igual forma los coeficientes de confiabilidad fueron mayores a .87, lo cual sustentó consistencia en el instrumento.

Un resultado similar se evidenció en el territorio peruano, Ortiz y Livia (2016) realizaron el análisis de la validez de constructo del instrumento en adolescentes de Lima Norte, indicando en el análisis factorial, la presencia de dos dimensiones que explican el 45.3% de la varianza total, adicionalmente reportaron los valores de la confiabilidad con .88 para conducta violenta y .80 para victimización, señalando coeficientes óptimos.

### **3.6 Procedimientos**

- Se llevó a profundidad la revisión de las bases teóricas relacionadas con las variables investigadas.
- Se coordinó y concretó con las autoridades de la institución educativa participante sobre las fechas y horarios para llevar a cabo las evaluaciones.
- Se aplicaron los instrumentos de evaluación a los participantes, previa recepción del consentimiento informado debidamente firmado, de la siguiente manera: “Buenos días chicos, hoy les brindaré dos cuestionarios para que puedan desarrollarlo. En el primer cuestionario hay 29 preguntas, referidas a cómo ustedes perciben a su padre y madre, por cada enunciado ustedes de marcar, 1, 2 o 3, que es nunca o casi nunca, solo algunas veces o muchas veces. El segundo cuestionario consta de 19 preguntas, y es sobre los comportamientos realizados por los chicos/as en el colegio, también hay una puntuación del 1 al 5, y va desde nunca, hasta, muchas veces. Estos cuestionarios son anónimos, y le pido respondan con toda honestidad. Ante cualquier duda, me llaman para poder ayudarlos”.
- Con los instrumentos aplicados, se efectuó el control de calidad de los mismos.

- Se elaboró la base de datos a través del software estadístico SPSS 24.
- Se realizó el análisis de los datos en función a los objetivos formulados en esta tesis.

### **3.7 Análisis de datos**

- A través del software estadístico SPSS 24, se efectuó el análisis de los datos del presente trabajo, considerando los siguientes aspectos:
- Para la estimación de la validez, se hizo uso del estadístico  $r$  de Pearson, a fin de determinar la validez ítem test, mientras que en el análisis de la confiabilidad los datos se procesaron con el estadístico alfa de Cronbach, de igual modo se hizo uso de las puntuaciones percentiles, desviación estándar y media, a fin de establecer baremos tentativos para cada una de las pruebas.
- Para responder a los objetivos descriptivos, se emplearon estadísticos de porcentaje y frecuencias.
- Por otro lado, se llevó a cabo la prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnov, cuya finalidad se basa en conocer el tipo de distribución de los datos.
- A nivel correlacional se utilizó en función a lo hallado en la prueba de ajuste a la normalidad:  $\rho$  de Spearman, pues los datos no se ajustaron a la normalidad.
- Finalmente, en cuanto al análisis comparativo de la conducta parental percibida, se utilizó el estadístico no paramétrico Wilcoxon, mientras que, para comparar la violencia escolar, según género se empleó la prueba U de Mann Whitney, también de tipo no paramétrica.

## IV. Resultados

### 4.1 Estimación de la confiabilidad del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)

En la tabla 2, se identifican los resultados del análisis ítem/dimensión del cuestionario destinado a evaluar la forma en cómo los adolescentes perciben la conducta de sus padres, evidenciando que la prueba cuenta con 29 reactivos significativos ( $p < .01$ ) en función a sus determinadas dimensiones. En ese sentido, todos los ítems, tanto en la versión madre y padre, indicaron coeficientes  $r$  mayores a .5, permitiendo colegir que se mide lo que se intenta medir en dichas dimensiones.

**Tabla 2**

*Validez ítem – dimensión en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)*

Dimensiones	Ítem	Madre-Adolescente		Padre-Adolescente	
		<i>r</i>	<i>P</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
Comunicativo	5	,705**	<.001	,708**	<.001
	6	,671**	<.001	,624**	<.001
	7	,709**	<.001	,635**	<.001
	8	,646**	<.001	,758**	<.001
	9	,725**	<.001	,736**	<.001
	10	,803**	<.001	,734**	<.001
	11	,599**	<.001	,635**	<.001
Hostil/rechazo	21	,666**	<.001	,662**	<.001
	22	,673**	<.001	,755**	<.001
	23	,694**	<.001	,679**	<.001
	24	,575**	<.001	,640**	<.001
	25	,733**	<.001	,766**	<.001
Controlador	16	,513**	<.001	,502**	<.001
	17	,629**	<.001	,682**	<.001
	18	,648**	<.001	,566**	<.001
	19	,608**	<.001	,591**	<.001
Permisivo	20	,527**	<.001	,634**	<.001
	1	,666**	<.001	,666**	<.001
	2	,635**	<.001	,635**	<.001
	3	,567**	<.001	,567**	<.001
Sobreprotector	4	,676**	<.001	,676**	<.001
	12	,541**	<.001	,648**	<.001
	13	,517**	<.001	,679**	<.001
	14	,640**	<.001	,742**	<.001
Negligente	15	,681**	<.001	,624**	<.001
	26	,654**	<.001	,644**	<.001
	27	,666**	<.001	,720**	<.001
	28	,596**	<.001	,606**	<.001
	29	,588**	<.001	,659**	<.001

*Nota.* \*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).



La tabla 3, demuestra que las dimensiones del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A) son significativas ( $p < .05$ ) respecto al valor total de la escala, tanto en la versión madre como padre, reportando coeficientes  $r$  que oscilaron entre ,214\* a ,759\*\*, demostrando que las dimensiones de dicha prueba resultan concordantes con la estructura general de la escala.

**Tabla 3**

*Validez dimensión-test en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)*

Dimensiones	Madre-adolescente		Padre-adolescente	
	$r$	$p$	$r$	$p$
Comunicativo	,388**	<.001	,544**	<.001
Hostil/rechazo	,525**	<.001	,476**	<.001
Controlador	,700**	<.001	,759**	<.001
Permisivo	,273**	<.001	,401**	<.001
Sobreprotector	,548**	<.001	,626**	<.001
Negligente	,279**	<.001	,214*	.021

*Nota.* \*\*. La correlación es significativa en el nivel ,01 (bilateral); \*. La correlación es significativa en el nivel ,05 (bilateral).

En la tabla 4, se identifica que la Escala de Violencia Escolar (EVE) cuenta con ítems significativos ( $p < .01$ ) en función a las dimensiones que evalúa dicho instrumento, contando con valores  $r$  mayores a .50, corroborando que es un instrumento con elementos válidos.

**Tabla 4**

*Validez ítem – dimensión en la Escala de Violencia Escolar (EVE)*

Dimensiones	Ítem	R	$p$
Conducta violenta	1	,562**	<.001
	2	,698**	<.001
	3	,743**	<.001
	4	,585**	<.001
	5	,659**	<.001
	6	,782**	<.001
	7	,684**	<.001
	8	,697**	<.001
	9	,712**	<.001
	10	,743**	<.001
	11	,762**	<.001
	12	,714**	<.001
	13	,704**	<.001
	14	,604**	<.001
	15	,751**	<.001
Victimización	16	,687**	<.001
	17	,766**	<.001
	18	,711**	<.001
	19	,611**	<.001

*Nota.* \*\*. La correlación es significativa en el nivel ,01 (bilateral).

La tabla 5, permite corroborar que las dimensiones de la Escala de Violencia Escolar (EVE) son altamente significativas ( $p < .01$ ) respecto a la estructura general de la prueba, evidenciando que se mide lo que se busca medir.

**Tabla 5**

*Validez dimensión-test en la Escala de Violencia Escolar (EVE)*

Dimensiones	R	<i>p</i>
Conducta violenta	,925**	<.001
Victimización	,770**	<.001

*Nota.* \*\*. La correlación es significativa en el nivel ,01 (bilateral).

En la tabla 6, se aprecia que el instrumento cuenta con coeficientes Alfa de Cronbach superiores a .50, tanto en la versión madre como en la versión padre, datos que según Nunnally (1978) indicarían una aceptable confiabilidad. Por otro lado, investigadores como George y Mallery (2003) señalan que un instrumento posee buena consistencia, cuando el valor del coeficiente alfa de Cronbach supera al .70, valores apreciados en algunas dimensiones del instrumento analizado, del mismo modo, es importante recalcar que la fiabilidad de esta prueba se respalda en los resultados favorecedores encontrados tras su análisis de validez.

**Tabla 6**

*Confiabilidad bajo el método de consistencia interna en el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A)*

Escala		Alfa de Cronbach	McDonald's $\omega$	N° de elementos
Madre – adolescente	Comunicativo	0.824	0.826	7
	Hostil/rechazo	0.684	0.705	5
	Controlador	0.541	0.700	5
	Permisivo	0.566	0.702	4
	Sobreprotector	0.523	0.698	4
	Negligente	0.575	0.671	4
Padre – adolescente	Comunicativo	0.816	0.852	7
	Hostil/rechazo	0.734	0.780	5
	Controlador	0.543	0.712	5
	Permisivo	0.509	0.708	4
	Sobreprotector	0.594	0.722	4
	Negligente	0.562	0.703	4

En la tabla 7, se demuestra que la Escala de Violencia Escolar (EVE) posee buena confiabilidad en la dimensión victimización, pues obtuvo un coeficiente superior a .70, mientras que la dimensión conducta violenta demuestra una excelente consistencia, pues el valor estadístico del análisis de confiabilidad reportó un valor mayor a .90.

**Tabla 7**

*Confiabilidad bajo el método de consistencia interna en la Escala de Violencia Escolar (EVE)*

	Alfa de Cronbach	McDonald's $\omega$	Nº de elementos
Conducta violenta	0.910	0.922	13
Victimización	0.772	0.774	6

#### **4.2 Descripción de la conducta parental percibida y conducta violenta en adolescentes de 3ero a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas**

En la tabla 8 se muestran los niveles en los que se viene desarrollando la conducta que perciben los adolescentes de sus padres. Respecto a la madre, se evidencia predominancia del nivel medio en cinco de las seis formas de conducta estudiadas, donde la forma hostil/rechazo predomina en el nivel bajo para el 48.3% de participantes, y para el nivel alto, reportándose en el 25.9% de casos. En cuanto al comportamiento percibido por los adolescentes respecto al padre, se indica también predominancia del nivel medio, con excepción de la forma conductual negligente, la cual predominó en el nivel bajo en un 38.8%, por otro lado, se evidenció que la conducta de sobreprotección resultó ser la de mayor predominancia en el nivel alto, presentándose en el 27.6% de casos.

**Tabla 8***Conducta parental percibida en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria*

Conducta parental percibida		Niveles					
		Bajo		Medio		Alto	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Hacia la madre	Comunicativo	33	28.4	54	46.6	29	25
	Hostil/rechazo	56	48.3	30	25.9	30	25.9
	Controlador	43	37.1	54	46.6	19	16.4
	Permisivo	35	30.2	57	49.1	24	20.7
	Sobreprotector	43	37.1	53	45.7	20	17.2
	Negligente	43	37.1	49	42.2	24	20.7
Hacia el padre	Comunicativo	32	27.6	54	46.6	30	25.9
	Hostil/rechazo	37	31.9	54	46.6	25	21.6
	Controlador	34	29.3	51	44.0	31	26.7
	Permisivo	24	20.7	71	61.2	21	18.1
	Sobreprotector	31	26.7	53	45.7	32	27.6
	Negligente	45	38.8	44	37.9	27	23.3

La tabla 9, permite describir la violencia escolar según niveles, indicando predominancia del nivel medio para sus componentes evaluativos, asimismo, se encontró que el 25.9% de participantes presenta un nivel alto de conducta violenta, y un 28.4% manifiesta un nivel alto de victimización.

**Tabla 9**

*Violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria*

Violencia escolar	Niveles					
	Bajo		Medio		Alto	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Conducta violenta	35	30.2	51	44.0	30	25.9
Victimización	40	34.5	43	37.1	33	28.4

#### **4.3 Análisis de las diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ero a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas**

La tabla 10, logra indicar que ambas variables de investigación presentan puntuaciones ( $p < .05$ ), es decir sus valores no se ajustan a la normalidad, por ende, se hizo uso de la estadística no paramétrica para el análisis inferencial de los datos.

**Tabla 10**

*Prueba de ajuste a la normalidad de la conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria*

Variables		Kolmogorov-Smirnov <sup>i</sup>	
		Estadístico	Sig.
Conducta parental percibida	Hacia la madre		
	Comunicativo	0.099	0.007
	Hostil/rechazo	0.144	<.001
	Controlador	0.098	0.008
	Permisivo	0.125	<.001
	Sobreprotector	0.136	<.001
	Hacia el padre		
	Negligente	0.186	<.001
	Comunicativo	0.120	<.001
	Hostil/rechazo	0.172	<.001
Violencia escolar	Controlador	0.100	0.007
	Permisivo	0.162	<.001
	Sobreprotector	0.134	<.001
	Negligente	0.171	<.001
	Conducta violenta	0.202	<.001
	Victimización	0.154	<.001

*Nota.*  $p < 0,05$ : La distribución de puntajes de las variables y dimensiones no se ajustan a la normalidad.



#### **4.4 Análisis de la violencia escolar en adolescentes de 3ero a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas**

En la tabla 11 se indica que existe correlación estadísticamente significativa ( $p < .05$ ) y negativa entre la conducta parental percibida de la madre en su forma “comunicativo” con la violencia escolar: conducta violenta ( $rho \text{ } -.346^{**}$ ) y victimización ( $rho \text{ } -.237^*$ ), igualmente se hallaron correlaciones de tipo directas entre la conducta “hostil/rechazo” con la violencia escolar: conducta violenta ( $rho \text{ } .242^{**}$ ) y victimización ( $rho \text{ } .232^*$ ), también entre la conducta “negligente” con la violencia escolar: conducta violenta ( $rho \text{ } .286^{**}$ ) y victimización ( $rho \text{ } .326^{**}$ ), finalmente entre la conducta “permisivo” con la conducta violenta ( $rho \text{ } .271^{**}$ ). Respecto al padre, se halló que la conducta “comunicativo” se relaciona de manera significativa ( $p < .05$ ) e inversa con la violencia escolar: conducta violenta ( $rho \text{ } -.187^*$ ) y victimización ( $rho \text{ } -.188^*$ ), asimismo, se encontraron correlaciones de tipo directa entre la conducta “hostil/rechazo” con la victimización ( $rho \text{ } .314^*$ ), entre la conducta “permisivo” con la conducta violenta ( $rho \text{ } .231^*$ ) y entre la conducta negligente con la victimización ( $rho \text{ } .266^{**}$ ), reportando valores correlacionales de nivel pequeño para aquellos casos en los que el coeficiente rho fue menor a .30 y moderado para coeficientes iguales o mayores a .31 (Cohen, 1988). En ese sentido, se acepta la hipótesis general de la investigación.

**Tabla 11**

*Relación entre conducta parental percibida y violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria*

Conducta parental percibida		Violencia escolar			
		Conducta violenta		Victimización	
		Rho	Sig.	Rho	Sig.
Madre – adolescente	Comunicativo	-,346**	0.000	-,237*	0.010
	Hostil/rechazo	,242**	0.009	,232*	0.012
	Controlador	-0.012	0.902	0.015	0.872
	Permisivo	,271**	0.003	-0.026	0.779
	Sobreprotector	-0.001	0.993	0.091	0.329
	Negligente	,286**	0.002	,326**	0.000
Padre – adolescente	Comunicativo	-,187*	0.044	-,188*	0.043
	Hostil/rechazo	0.169	0.070	,314**	0.001
	Controlador	-0.097	0.301	0.015	0.870
	Permisivo	,231*	0.012	-0.015	0.874
	Sobreprotector	-0.073	0.436	-0.013	0.890
	Negligente	0.142	0.129	,266**	0.004

*Nota.* \*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral); \*. La correlación es significativa en el nivel ,05 (bilateral).

La tabla 12, permite evidenciar que existen diferencias significativas ( $p < .05$ ) entre la conducta parental percibida de la madre con la del padre, tan solo en sus formas: comunicativo, controlador, permisivo y sobreprotector, con un puntaje promedio a favor de lo percibido por la madre, de esta manera se acepta la primera hipótesis específica de investigación.

**Tabla 12**

*Diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria*

Conducta parental percibida		Media	Desviación estándar	Z		Sig. (bilateral)
				Inferior	Superior	
Comunicativo	Madre	16.72	3.251	-2.582	-1.229	0.000
	Padre	14.82	3.433			
Hostil/rechazo	Madre	8.13	2.286	-0.706	0.206	0.086
	Padre	7.88	2.374			
Controlador	Madre	10.3	2.135	-0.779	-0.048	0.027
	Padre	9.89	2.206			
Permisivo	Madre	7.46	1.623	-0.629	-0.095	0.013
	Padre	7.09	1.769			
Sobreprotector	Madre	8.98	1.636	-0.834	-0.166	0.005
	Padre	8.48	1.967			
Negligente	Madre	6.14	1.683	-0.147	0.458	0.490
	Padre	6.29	1.784			

Nota.  $p < .05$ : existen diferencias estadísticamente significativas.

La tabla 13, logra identificar en función al género que existen diferencias significativas ( $p < .05$ ) en la violencia escolar, tan solo en la dimensión conducta violenta, con un puntaje promedio mayor del grupo masculino.

**Tabla 13**

*Diferencias en la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria, según género*

Violencia escolar	Género	N	Media	Desviación estándar	U de Mann-Whitney	Z	Sig. (bilateral)
Conducta violenta	Femenino	58	17.67	5.939	1215.000	-2.592	0.010
	Masculino	58	21.16	8.800			
Victimización	Femenino	58	11.66	4.678	1621.500	-0.335	0.737
	Masculino	58	11.34	4.517			

*Nota.*  $p < .05$ : existen diferencias estadísticamente significativas.

## V. Discusión de resultados

En la hipótesis general se plantea que existe relación entre la conducta parental percibida y la violencia escolar. Y como primer aspecto analizado, se reportan los hallazgos del objetivo general de la investigación, destinado a determinar la relación entre las variables de estudio, obteniendo como resultados que existe correlación estadísticamente significativa y negativa entre la conducta parental percibida de ambos padres en su forma “comunicativo” con la violencia escolar (conducta violenta y victimización), llevando a concluir que el percibir una conducta parental de tipo comunicativa reflejaría bajos niveles de violencia escolar en los adolescentes participantes.

El hallazgo en mención, se respalda en un estudio desarrollado en México, donde el investigador reporta que el estilo de socialización parental “diálogo” tanto con la madre como con el padre predice la disminución de la conducta violenta en adolescentes (Covarrubias, 2018). Del mismo modo, en España los investigadores Senabre et al. (2012) demostraron que los adolescentes criados bajo estilos parentales basados en afecto y normas firmes, estarían menos involucrados en conductas agresivas. Por su parte, Guanilo (2019) en Lima, indicó que cuanto mejor sea el manejo de los estilos de crianza menor presencia obtendrá la violencia en escolares adolescentes.

Las evidencias expuestas se respaldan también desde el ámbito teórico, pues Iglesias y Romero (2009) sostienen que las conductas parentales influyen en la salud, en los problemas psicopatológicos o cualquier otro problema conductual desarrollado en la niñez y adolescencia. En ese sentido, una conducta parental de tipo comunicativa, se caracteriza por la escucha de ideas y opiniones, confianza, comprensión e involucramiento, brindando elementos adaptativos que favorecen un funcionamiento pleno en la relación de padres e

hijos y con ello se configuran elementos de protección para los adolescentes frente a problemas que puedan suscitarse en distintos medios, como el contexto escolar (Lovejoy et al. 1999; Valiente et al. 2016).

De acuerdo a esos datos, se puntualiza que una conducta comunicativa de parte de los padres hacia sus hijos, se relaciona con la violencia escolar en el grupo participante de la investigación.

De igual forma, se halló que el percibir de ambos padres una conducta “permisivo” se relaciona de forma directa con la dimensión conducta violenta en el contexto escolar, es decir, en adolescentes cuyos padres no pongan resistencias y les faciliten un actuar libre, se verá mayor reflejo de un accionar violento en el entorno escolar, siendo necesario entonces, el establecimiento de normas reglas y roles en el hogar (Valiente et al. 2016).

Este resultado se sustenta también en el estudio de Guanilo (2019) en Lima, quien indicó que en adolescentes de 11 a 15 años, el estilo parental indulgente se relaciona de forma significativa con la agresión dentro de la violencia escolar.

Asimismo, se halló que las conductas parentales (madre y padre) de tipo: “hostil/rechazo” y “negligente” se relacionan de forma directa con la dimensión victimización frente a la violencia escolar. Adicionalmente se reveló que únicamente respecto a la madre dicha relación se dio también con la conducta violenta, lográndose completar en dicho aspecto una relación con la violencia escolar en general.

Los datos expuestos indicarían que aquellos adolescentes que perciban de ambos padres, tanto conductas de enfado y rechazo, como ausencia de interés, cuidado e importancia por sus comportamientos, manifiestan un mayor nivel de victimización frente a

la violencia escolar y cuando dichas conductas son percibidas en las madres, se apreciará también niveles elevados de conducta violenta en la escuela (Valiente et al. 2016).

Estas evidencias se respaldan por Blanco et al. (2017) en Colombia, hallando que existe relación significativa y directa entre el rol de cyberagresor en el cyberbullying con el estilo parental negligente, percibido por adolescentes de 11 a 17 años.

Por otro lado, un estudio reportado por Senabre et al. (2012) en España indicó que la agresividad manifiesta en adolescentes, guarda relación con el estilo parental autoritario, el cual suele presentar características de enfado, histeria y escaso contacto emocional con objeto de conseguir que se siga la instrucción padre – hijo.

Los aspectos descritos revelan valores correlacionales de nivel pequeño para aquellos casos en los que el coeficiente rho fue menor a .30 y moderado para coeficientes iguales o mayores a .31 (Cohen, 1988) permitiendo aceptar la hipótesis general de esta investigación.

Seguidamente, este trabajo planteó como primer y segundo objetivo específico, estimar la validez y confiabilidad del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A; Sandín, et al. 2016) y la Escala de Violencia Escolar (EVE; Emler y Reicher, 1995) en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.

Los resultados indicaron que el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado cuenta con validez ítem/dimensión, pues sus 29 reactivos fueron significativos ( $p < .01$ ) en función a sus determinadas dimensiones. Asimismo, las dimensiones fueron significativas ( $p < .05$ ) respecto al valor total de la escala, tanto en la versión madre como padre, de igual forma, el cuestionario evidenció coeficientes Alfa de Cronbach superiores a .50, tanto en la versión madre como en la versión padre, datos que

según Nunnally (1978) indicarían una aceptable confiabilidad, además algunos coeficientes alfa de Cronbach superan al .70, considerándose buena consistencia y fiabilidad en el instrumento.

Estos datos, son concordantes con lo reportado por Valiente et al. (2016) quienes al igual que en este trabajo dieron a conocer validez en dicho instrumento consignando la estructura de 6 factores que explicaban el 48.43% de la varianza total respecto al padre y 45.53% para la madre, de igual manera revelaron coeficientes superiores a .50 en la confiabilidad, valor que postulan como mínimo para sustentar que se trata de un instrumento consistente.

Por otra parte, la Escala de Violencia Escolar (EVE) también evidenció ítems significativos ( $p < .01$ ) en función a las dimensiones, cuyos valores  $r$  fueron mayores a .50, corroborando que es un instrumento con elementos válidos. De igual forma, sus dimensiones resultaron ser altamente significativas ( $p < .01$ ) respecto a la estructura general de la prueba, evidenciando que se mide lo que se busca medir, para complementar, el instrumento posee buena confiabilidad en la dimensión victimización, pues obtuvo un coeficiente superior a .70, mientras que la dimensión conducta violenta demuestra una excelente consistencia, pues un valor mayor a .90 (George y Mallery, 2003). Un estudio similar en Lima Norte, indicó que el instrumento cuenta con dos dimensiones y no admite un puntaje total, al igual que la prueba anterior, demostraron validez de constructo, también reportaron valores similares en la confiabilidad con .88 para conducta violenta y .80 para victimización, señalando que se trata de una escala consistente (Ortiz & Livia, 2016).

En resumen, los instrumentos empleados en esta investigación demuestran criterios óptimos de validez y confiabilidad que sustentan hallazgos significativos en función a la problemática planteada.



Como tercer objetivo específico, describir la conducta parental percibida en los participantes de la investigación, indicando que, respecto a la madre, se evidencia predominancia del nivel medio en cinco de las seis formas de conducta estudiadas, donde la forma hostil/rechazo predomina en el nivel bajo para el 48.3% de participantes, no obstante, dicha conducta es la de mayor predominancia también en el nivel alto, reportándose en el 25.9% de casos.

Similares resultados reportó Ávila (2019) en Trujillo, tras evaluar a adolescentes de 14 a 17 años, identificando predominancia del estilo parental autoritario en el 26% de casos, respecto a la madre, cabe precisar que si bien dicho estilo adquiere una denominación distinta a la de hostil/rechazo, empero comparte ciertas características como la presencia de conductas de enfado e histeria para acatar normas, asimismo, es importante remarcar que el estilo controlador evaluado en este trabajo se presentó en el 16.4% de casos respecto a la madre y dicho estilo es el que comparte mayores características con el estilo autoritario, hallado en el estudio antecedente.

En cuanto al comportamiento percibido por los adolescentes respecto al padre, se indica también predominancia del nivel medio, con excepción de la forma conductual negligente, la cual predominó en el nivel bajo en un 38.8%, por otro lado, se evidenció que la conducta de sobreprotección resultó ser la de mayor predominancia en el nivel alto, presentándose en el 27.6% de casos.

Tales datos revelarían que existe un 27.6% de padres, cuyo comportamiento es percibido por sus hijos a través de los exceso de cuidados y preocupación, datos opuestos a los encontrados en los antecedentes, pues Estévez y Fernández (2015) en Chimbote indicaron la predominancia del estilo parental indulgente respecto al padre en un 43.8% de adolescentes, estas variaciones, se pueden fundamentar en que ambos estudios emplearon

diferentes herramientas de recolección de datos, además se trataron de participantes de diferentes contextos.

Los datos evidenciados en forma general en los hallazgos descriptivos indicarían que en un nivel alto, las madres son percibidas hostiles y con actitudes de rechazo, mientras que los padres en su mayoría se manifiestan sobreprotectores en dicho nivel, indicando en ambos casos conductas desadaptativas en la relación padre – hijo, siendo necesario el implemento de herramientas que faciliten la adquisición de comportamientos orientados a propiciar estilos comunicativos en el rol de los padres frente a sus hijos, ya que tan solo una cuarta parte de los evaluados refirió percibir dicho comportamiento en sus padres.

Por otro lado, se planteó como cuarto objetivo específico describir la violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, entendiendo la violencia escolar a través de la conducta violenta y victimización, resultando predominante el nivel medio en ambos componentes evaluativos, lo cual se respalda en la investigación de Ávila (2019) quien tras indagar en Trujillo, reporta también que la violencia escolar predomina en el nivel promedio en estudiantes de 14 a 17 años.

Sin embargo, es importante precisar que la presente investigación evidenció que un 25.9% de participantes presenta un nivel alto de conducta violenta, y un 28.4% manifiesta un nivel alto de victimización, revelando casos considerables sobre la problemática descrita en el grupo participante, lo cual se asemeja al estudio de Estévez y Fernández (2015) en Chimbote quienes hallaron presencia de acoso escolar en un 44.1% de participantes. En ese sentido, se colige que un grupo importante de participantes muestran comportamientos ejecutados con intención de causar daño a otra persona, manifestándose de distintas maneras en el contexto educativo, asimismo, perciben reacciones emocionales desfavorables, a causa de la propia violencia escolar, sobre lo cual debe considerarse la implementación de

estrategias oportunas a fin de reducir dicha problemática (Álvarez et al. 2011; Ortega & Mora, 1997).

De igual forma, este estudio buscó analizar las diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en los adolescentes participantes, identificando que existen diferencias significativas entre dichas conductas, tan solo en sus formas: comunicativo, controlador, permisivo y sobreprotector, con un puntaje promedio a favor de lo percibido por la madre en todos los casos, validando la primera hipótesis específica. Es decir, las madres suelen comportarse de forma más comunicativa con sus hijos que los padres, sin embargo, también se encuentra que las madres son más controladoras, permisivas y sobreprotectoras que los padres, situación que por una parte, propicia que en los padres se fomenten mayores comportamientos facilitadores de estilos comunicativos con sus hijos, mientras que con las madres se busca estabilizar sus comportamientos, reduciendo indicadores elevados de estilos comportamentales desadaptativos. Cabe recalcar que sobre este hallazgo no se encuentran investigaciones previas.

Como último objetivo de la investigación, se buscó analizar las diferencias de las dimensiones de la violencia escolar en los participantes, según género, revelando que existen diferencias significativas, sólo se encontró en la dimensión conducta violenta, con un puntaje promedio mayor del grupo masculino, lo cual permite colegir que los varones tienden a manifestar mayor predominancia en dicho comportamiento. Sobre ello, los datos señalados por UNESCO (2019) mencionan que el género es una variable relevante frente al desarrollo de la violencia escolar, evidenciando por ejemplo que la violencia psicológica resulta ser más frecuente en mujeres, mientras que la violencia física, es la más común en varones, lo cual es concordante con lo aportado en este trabajo, pues la conducta violenta suele hacer

referencia a acciones. En síntesis, este aporte genera un importante marco referencial para el abordaje de la violencia escolar, ya que lo planteado indicaría atender prioritariamente al grupo masculino.

Finalmente, resulta pertinente enlistar ciertos aspectos limitantes alrededor del desarrollo de la investigación, tal es el caso del acceso a la muestra, pues para este trabajo se empleó un muestreo de tipo no probabilístico, el cual no permite generalizar los datos, pero si logra complementar la información ya existente sobre el problema descrito, de igual forma, el tiempo adquirido en el desarrollo del estudio fue de mayor al programado, no obstante, dicha situación no afectó la continuidad y culminación de la investigación, logrando llevar a cabo los objetivos planteados.

## VI. Conclusiones

- La conducta parental percibida de ambos padres en su forma “comunicativo” se relaciona de manera significativa e inversa con la violencia escolar (conducta violenta y victimización) indicando que en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, se percibe una conducta parental de tipo comunicativa reflejaría bajos niveles de violencia escolar. Respecto a la madre, la conducta “hostil/rechazo” y “negligente” se relacionan de forma directa con la violencia escolar (conducta violenta y victimización), mientras que la conducta “permisivo” con la dimensión conducta violenta. Y al padre, únicamente la conducta “hostil/rechazo” y “negligente” se relacionan de forma directa con la victimización, mientras que la conducta “permisivo” con la dimensión conducta violenta.
- El cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–Abreviado (CRPBI-A; Sandín, et al. 2016) es un instrumento válido y confiable, con un alfa de Cronbach superior a .70, en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.
- La escala de Violencia Escolar (EVE; Emler y Reicher, 1995) es un instrumento válido y confiable con un alfa de Cronbach superior a .80, en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas.
- La conducta parental percibida en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, predomina en el nivel promedio para la mayoría de sus formas, con excepción de la forma hostil/rechazo respecto a la madre, la cual predomina en el nivel bajo para el 48.3% de participantes, y la forma negligente respecto al padre, la cual predominó en el nivel bajo en un 38.8%, por otro lado, en cuanto al nivel alto se encontró mayor presencia de la conducta

hostil/rechazo respecto a la madre dándose a conocer en un 25.9% de casos, mientras que en los padres, los adolescentes percibieron en un nivel alto la conducta de sobreprotección con un 27.6%.

- La violencia escolar descrita a través de sus componentes: conducta violenta y victimización, predomina en el nivel medio en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, asimismo, un 25.9% de participantes presenta un nivel alto de conducta violenta, y un 28.4% manifiesta un nivel alto de victimización.
- Existen diferencias entre la conducta parental percibida de la madre y la conducta parental percibida del padre en sus formas: comunicativo, controlador, permisivo y sobreprotector, en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, cuyos puntajes promedio fueron mayores respecto a la madre.
- La violencia escolar en adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Comas, presenta diferencias significativas según género, únicamente en la dimensión conducta violenta, cuyos puntajes promedio fueron mayores en el género masculino.

## VII. Recomendaciones

- Elaborar investigaciones destinadas a contrastar datos tanto de adolescentes como de los propios padres de familia, a fin de evaluar si existen discrepancias en la manera en cómo se conciben las conductas parentales en el entorno familiar.
- Ampliar este modelo de investigación a otros contextos educativos, ya sea el caso del sector privado de educación o instituciones ubicadas en otros distritos de riesgo a fin de conocer si lo hallado en este trabajo guarda similitud con la situación de otros colegios peruanos.
- Potenciar recursos que busquen prevenir el desarrollo de la violencia escolar, tal es el caso del fomento de conductas paternas y maternas de tipo comunicativas, dada la relación encontrada en este trabajo.
- Orientar las escuelas para padres desde un modelo que busque reducir conductas paternas y maternas de tipo “hostil/rechazo”, “negligente” y “permisivo”, pues son las que se hallaron relacionadas de forma inversa con las conductas violentas y de victimización frente a la violencia escolar en los participantes de la investigación.
- Para el sector educativo, generar mayor apertura e involucramiento de padres para el fomento de estrategias que favorezcan la comunicación con sus hijos, dado que dicha conducta parental fue percibida diferente de las madres, quienes presentaron puntajes mayores en el desarrollo de dicho comportamiento.
- Desarrollar estudios que busquen profundizar los factores que predisponen al género masculino frente a las conductas violentas, pues dicho grupo presentó diferencias a su favor en tal área, frente al género femenino.

## VIII. Referencias

- Alonso, M. (2005). *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia* [Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid]. [https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis\\_manuela.pdf](https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_manuela.pdf)
- Álvarez, E. (2015). *Violencia escolar: Variables predictivas en adolescentes gallegos* [Tesis Doctoral, Universidad de Vigo].  
<http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/301/Violencia%20escolar.pdf?sequence=1>
- Álvarez, D., Núñez, C. & Dobarro, A. (2012). *Cuestionario de Violencia Escolar 3*. Psicología 365. <http://www.psicologia365.com/manualCUVE.pdf>
- Álvarez, D., Núñez, C. & Dobarro, A. (2013). Cuestionarios para evaluar la violencia escolar en Educación Primaria y en Educación Secundaria: CUVE3-EP y CUVE3 – ESO. *Apuntes de psicología*, 31(2), 191-202.  
<http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/322/296>
- Álvarez, D., Núñez, C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C. & González-Castro, P. (2011). Violencia a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 221-230.  
<http://www.redalyc.org/pdf/167/16717018026.pdf>
- Anderson, C. & Bushman, B. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.  
<https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.psych.53.100901.135231>
- Andrade, J., Bonilla, L. y Valencia, Z. (2011). La agresividad escolar o bullying: Una mirada desde tres enfoques psicológicos. *Revista pensando psicología*, 7(12), 139-



154.

[https://www.researchgate.net/publication/231404107\\_La\\_agresividad\\_escolar\\_o\\_bullyng\\_una\\_mirada\\_desde\\_tres\\_enfoques\\_psicologicos](https://www.researchgate.net/publication/231404107_La_agresividad_escolar_o_bullyng_una_mirada_desde_tres_enfoques_psicologicos)

Ávila, J. (2019). *Socialización parental y violencia escolar en alumnos de secundaria del Distrito de Casa Grande, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] Repositorio Institucional UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/30291>

Blanco, M., Gordillo, M., Redondo, J. & Luzardo, M. (2017). Estilos de crianza que inciden en la presencia de cyberbullying en un colegio público de Bucaramanga. *Revista virtual de ciencias sociales y humanas*, 11(18), 56-75.  
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Baumrind, D. (1971). Harmonious parents and their preschool children. *Developmental Psychology*, 28(30), 94-95.

Brenner, V. & Fox, R. (1999). An empirical derived classification of parenting practices. *Journal of Genetic Psychology*, 160(3), 343-356.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.

Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development. Research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), 723 - 742.  
Doi:10.1037/0012-1649.22.6.723

Cabrera, P. & Ochoa, K. (2010). *Estudio del Impacto de las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca].  
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2371>

Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Erlbaum, Hillsdale.

Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Córdoba].  
[http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba\\_julia.pdf](http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf)

Covarrubias, Z. (2018). *Estilos de socialización parental, conducta violenta y síntomas depresivos en adolescentes de preparatoria, en Montemorelos* [Tesis de Maestría, Universidad de Montemorelos].  
<http://psicosophia.um.edu.mx/ojs/index.php/psicosophia/article/view/8/6>

Chirinos, P. (2017). *Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales de estudiantes de secundaria de Instituciones Educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana* [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia].  
[http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3563/Violencia\\_ChirinosCazorla\\_Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3563/Violencia_ChirinosCazorla_Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Domenech, M., Rodríguez, M., Donovanick, M. & Crowley, S. (2009). Parenting styles in a cultural context: Observations of “protective parenting” in first-generation Latinos. *Family Process, 48*(2), 195-210.

Estadística de la Calidad Educativa (2019). *Servicios Educativos*.  
[http://escale.minedu.gob.pe/PadronWeb/info/ce?cod\\_mod=0334722&anexo=0](http://escale.minedu.gob.pe/PadronWeb/info/ce?cod_mod=0334722&anexo=0)

Estévez, M. & Fernández, K. (2015). Estilos de socialización parental y bullying en estudiantes de secundaria de la institución educativa parroquial Santa María de

Cervello. *Jang*, 2(1), 1-14.

<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/117>

Estévez, E., Jiménez, T. & Moreno, D. (19 de abril del 2011). *Cuando la víctima de violencia escolar se defiende*. [http://www.infocop.es/view\\_article.asp?id=3322](http://www.infocop.es/view_article.asp?id=3322)

Echevarría, L. & Vega, E. (2012). *Conductas parentales de los padres de familia de la Institución Educativa de nivel inicial N° 466 “Ricardo Neira Villegas” de El Tambo* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú]

<https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/2905/Echevarria%20Marcelo%20-%20Vega%20Zarate.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Emler, N. & Reicher, S. (1995). *Adolescencia y delincuencia*. Oxford. Blackwell Publisher.

Gay, L. & Araisian, P. (2000). *Educational research. Competencies for analysis and application* (7ma ed.). Florida Miami: Merrill Pretince Hall.

George, D. & Mallery, P. (2003). *Spss for Windows step by step: A Simple Guide and Reference*. (4. ed). Boston: Allyn y Bacon.

Gómez, I. (2015). *Formación del profesorado para el tratamiento educativo de los conflictos sobre diversidad cultural y de género* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid] <https://eprints.ucm.es/30737/1/T36152.pdf>

Guanilo, L. (2019). *Estilos de crianza familiar y acoso escolar en estudiantes de secundaria-Los Olivos. Lima, 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/36737>

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación* (6ta ed.). Mc Graw Hill/ Interamericana.
- Hidalgo, D. & Ramírez, K. (2013). *Tipos de violencia escolar en alumnas y alumnos de séptimo años básico según género* [Tesis de Licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]  
<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1097/tpedif%2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Huamán, A. (2019). *Estilos de crianza y acoso escolar en estudiantes adolescentes de diferentes instituciones educativas públicas del distrito de Carabayllo, 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]  
<http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/36814>
- Iglesias, B. & Romero, E. (2009). Estilos parentales percibidos, psicopatología y personalidad en la adolescencia. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(2), 63-77.
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en las ciencias sociales*. McGraw-Hill.
- Lila, M. & Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación – rechazo parental. *Psicothema*, 17(1), 107-111.
- Lovejoy, C., O'Hare, E., & Rubin, E. (1999). Development and initial validation of the Parent Behavior Inventory. *Psychological Assessment*, 11(4), 534-545.
- Mahecha, J. & Martínez, N. (2005). Conductas parentales y perfil sociofamiliar en estratos socioeconómicos bajos de Bogotá. *Suma Psicológica*, 12,(2), 175 – 195.

- Marqu ez, C., Villarreal, L., Verdugo, J. & Montes, R. (2014). Control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes en una muestra mexicana. *Infad*, 1(2), 257 - 282. [http://www.infad.eu/RevistaINFAD/2014/n2/volumen1/0214-9877\\_2014\\_2\\_1\\_257.pdf](http://www.infad.eu/RevistaINFAD/2014/n2/volumen1/0214-9877_2014_2_1_257.pdf)
- Martínez-Otero, V. (2005). Conflictividad escolar fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 33-52.
- Mestre, M., Samper, P., Tur, A. & Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de psicología general y aplicada*, 54(4), 691-703.
- Ministerio de Educación. (2019). *Más de 26 mil casos de violencia escolar se reportaron en cinco años*. <http://www.minedu.gob.pe/n/noticia.php?id=42630>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2017). *Resumen estadístico de personas afectadas por violencia familiar y sexual atendidas CEM 2017*. <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=33>
- Morales, P. (2012). *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales - Tamaño necesario de la muestra*. [www.up.edu.pe/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pfd](http://www.up.edu.pe/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pfd)
- Morello, M. (2017). *Nivel de autoestima en adolescentes de secundaria de la institución educativa alborada francesa en el distrito de comas* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia] [http://repositorio.uch.edu.pe/bitstream/handle/uch/188/Morello\\_MR\\_tesis\\_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uch.edu.pe/bitstream/handle/uch/188/Morello_MR_tesis_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Nunnally, J. (1978). *Psychometric theory*. McGraw-Hill

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2013). *Estudio mundial sobre el homicidio*.

[https://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL\\_HOMICIDE\\_Report\\_ExSum\\_spanish.pdf](https://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL_HOMICIDE_Report_ExSum_spanish.pdf)

Organización Mundial de la Salud. (2003). *Primer informe mundial sobre la violencia y la salud*. <https://www.who.int/mediacentre/news/releases/pr73/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>

Ortega, R. & Mora, M. (1997). Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, 313, 7-27.

<https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre313/re3130100461.pdf?documentId=0901e72b81272c09>

Ortiz, M. & Livia, J. (2016). Validez y fiabilidad de la escala de violencia escolar en una muestra de estudiantes de instituciones educativas públicas de Lima. *Cátedra*, 1(1).

<http://revistas.unfv.edu.pe/index.php/CVFP/article/view/122/121>

Papalia, D. (2005). *Psicología Evolutiva y del Desarrollo*. Mc Graw- Hill- Interamericana.

Páramo, M. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la Adolescencia:

Análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78518428010>

- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200011>
- Ramos, M. (2007). *Violencia escolar. Un análisis exploratorio* [Tesis Doctoral, Universidad Pablo de Olavide] <https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/violencia-escolar.pdf>
- Raya, A. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. [Tesis Doctoral, Universidad de Navarra] [www.unav.edu/.../b/top/.../Raya-Trenas\\_Estiloseducativos-parentales.pdf](http://www.unav.edu/.../b/top/.../Raya-Trenas_Estiloseducativos-parentales.pdf)
- Richaud, M., Mestre, M., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M. & Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(2), 419-431.
- Samper, P., Cortés, M., Mestre, V., Nácher, M. & Tur, A. (2006). Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory a población española. *Psicothema*, 18(2), 263-271.
- Sánchez, A. (2018). *Autocontrol, estrategias de afrontamiento y violencia escolar en adolescentes del distrito de Cascas* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11367>
- Sánchez, A., Lombana, K. & Segura, M. (2015). *Relación entre las prácticas s de crianza percibidas y los roles asumidos en el acoso escolar* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]

[http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3312/Relacion\\_practicas\\_crianza.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3312/Relacion_practicas_crianza.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Dykinson.

Santander, A. (2017). *Estilos parentales y su relación con el acoso escolar en alumnos del 5to y 6to grado del nivel primario de la institución educativa adventista Túpac Amaru, Juliaca, Puno, 2016* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]  
<https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/848>

Santibáñez, L. (2008). *Violencia escolar: Las consecuencias que tiene para la convivencia escolar los actos violentos vividos dentro y en los entornos del establecimiento escolar* [Tesis de Licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]  
<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2323/TPSICO%20283.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Schaefer, E. (1965). Children's reports of parental behavior: An Inventory. *Child Development*, 36(2), 413-424.

Senabre, P., Ruiz, Y. & Murgui, S. (2012). Estilos de parentalidad y su relación con la conducta agresiva. *Edetania*, 42, 145-157.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4147429>

Sistema Especializado en Reporte de Casos Sobre Violencia Escolar. (2018). *Estadística sobre violencia escolar en el Perú*. <http://www.siseve.pe/Seccion/Estadisticas>

Trianes, M., Sánchez, A. & Muñoz, A. (2001). Educar la convivencia como prevención de violencia interpersonal: perspectivas de los profesores. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, 73-93.



Uribe, Y. (2015). *Disciplina en el aula y conductas disruptivas en los grados 3° y 4° de la Institución Educativa Liceo Juan C. Rocha de Ibagué – Tolima* [Tesis de maestría, Universidad de Tolima]

<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1843/1/DISCIPLINA%20EN%20EL%20AULA%20Y%20CONDUCTAS%20DISRUPTIVAS.pdf>

Vaca, P. (2014). *Formas y prevalencia del acoso escolar en adolescentes del primer año del bachillerato del colegio Une en Quito, durante el año lectivo 2012-2013* [Tesis de Licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]

<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6278/1/UPS-QT04794.pdf>

Valiente, R., Magaz, A., Chorot, P. & Sandín, B. (2016). Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza CRPBI – Abreviado. *Revista de psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 69-78.

<http://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-10.pdf>

# **IX. Anexos**

**Anexo A: Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes–  
Abreviado (CRPBI-A)**

**Autores:** Valiente, et al. (2016)

**Versión original:** Schaefer (1965)

**Traducido por** Samper et al. 2006

Lo que se indica a continuación se refiere a lo que piensas sobre sus padres. Por ello, antes de contestar, es importante que pienses bien en cómo es la relación con cada uno de tus padres. Por favor, **MARCA CON UNA X** el número que mejor explique el comportamiento que suele tener contigo tu madre (en la columna de “Madre”) y tu padre (en la columna “Padre”) teniendo en cuenta que:

1	2	3
Nunca o casi nunca	Sólo algunas veces	Muchas veces

	MADRE			PADRE		
	1	2	3	1	2	3
Me deja salir cuando yo quiero	1	2	3	1	2	3
Me deja ir a cualquier lugar que yo quiera sin preguntarme	1	2	3	1	2	3
Me permite librarme de las tareas que me manda	1	2	3	1	2	3
Me deja elegir mi ropa, la comida, actividades, juegos, etc.	1	2	3	1	2	3
Le gusta charlar conmigo y contarme cosas	1	2	3	1	2	3
Le gusta hacer cosas conmigo en casa	1	2	3	1	2	3
Me habla con una voz dulce y amable	1	2	3	1	2	3
Me siento mejor después de contarle mis problemas	1	2	3	1	2	3
Me comprende cuando le cuento mis problemas	1	2	3	1	2	3
Escucha mis ideas y opiniones	1	2	3	1	2	3
Vamos a lugares interesantes y hablamos de las cosas que hay allí	1	2	3	1	2	3
Le disgusta que esté mucho tiempo fuera de casa	1	2	3	1	2	3
Se preocupa por mi cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
Me pide que le diga todo lo que hago cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
Pregunta a otras personas lo que hago cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
Mantiene el orden en casa poniéndome muchas reglas y normas	1	2	3	1	2	3
Me repite cómo debo hacer mi trabajo	1	2	3	1	2	3
Quiere controlar todo lo que hago	1	2	3	1	2	3

<b>Intenta cambiarme</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Me recuerda las cosas que están prohibidas</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Le disgusta cómo hago las cosas en casa</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Dice que soy estúpido/a o tonto/a</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Se pone histérico/a conmigo cuando no ayudo en casa</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Se enfada y se pone nervioso/a cuando hago ruido en casa</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Actúa como si yo le molestara</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Parece contento/a cuando se puede librar de mí una temporada</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Olvida darme las cosas que necesito</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Le da igual si voy bien o mal vestido/a o arreglado/a</b>	1	2	3	1	2	3
<b>Habla poco conmigo</b>	1	2	3	1	2	3

## Anexo B: Escala de Violencia Escolar (EVE)

**Autores:** Emler y Reicher (1995)

**Adaptado por:** Ortiz y Livia (2016)

A continuación, encontrarás una lista de comportamientos que pueden ser realizados por chicos/as de tu edad. Lo que te pedimos es que contestes con sinceridad y sin ningún miedo si alguna vez has realizado algunos de estos comportamientos en los últimos doce meses.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Muchas veces

	1	2	3	4	5
<b>1. He pintado o dañado las paredes del colegio</b>	1	2	3	4	5
<b>2. He robado objetos de mis compañeros o de la escuela</b>	1	2	3	4	5
<b>3. He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores</b>	1	2	3	4	5
<b>4. He dañado el coche de los profesores</b>	1	2	3	4	5
<b>5. He hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase en los deberes o tareas a propósito</b>	1	2	3	4	5
<b>6. He agredido y pegado a los compañeros del colegio/ Instituto</b>	1	2	3	4	5
<b>7. He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase</b>	1	2	3	4	5
<b>8. He roto los cristales de las ventanas del colegio/ Instituto</b>	1	2	3	4	5
<b>9. He insultado a compañeros/as de clase</b>	1	2	3	4	5
<b>10. He provocado conflictos y problemas en clase</b>	1	2	3	4	5
<b>11. He respondido agresivamente a mis profesores/as</b>	1	2	3	4	5
<b>12. He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as</b>	1	2	3	4	5
<b>13. He provocado conflictos entre mis compañeros/as</b>	1	2	3	4	5
<b>14. Alguien del colegio/instituto me miró con mala cara</b>	1	2	3	4	5
<b>15. Algún compañero me insultó o me pegó</b>	1	2	3	4	5
<b>16. Algún compañero me robó algo</b>	1	2	3	4	5
<b>17. Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño</b>	1	2	3	4	5
<b>18. Alguien del colegio/ instituto se metió con mi familia</b>	1	2	3	4	5
<b>19. Alguien del colegio/ instituto me echó las culpas de algo que yo no había hecho</b>	1	2	3	4	5

**Anexo C.****Consentimiento informado**

YO.....con DNI.....,  
padre/madre del menor:

..... autorizo que mi  
hijo/a participe de forma voluntaria de la investigación titulada CONDUCTA PARENTAL  
PERCIBIDA Y VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE 3RO A 5TO DE  
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE COMAS, que de  
forma resumida consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas dentro de su plantel  
educativo en un tiempo menor a 30 minutos que no afecte el ciclo regular de sus clases.

Firma:

\_\_\_\_\_  
Padre de familia

## **Anexo D.**

### **Fichas técnicas de instrumentos psicométricos.**

#### **D.1 Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes – Abreviado (CRPBI-A)**

##### **Ficha Técnica**

Nombre original: Child's Report of Parental Behavior Inventory

Autor de la versión original: Earl Schaefer (1965).

País de procedencia: Estados Unidos

Traducción al español: Samper, et al. (2006).

Versión abreviada: Valiente, et al. (2016).

Administración: Individual y colectiva

Tiempo de duración: 20 minutos.

Dirigido a: Niños y adolescentes

Objetivo: Evaluar la percepción que tiene el niño o adolescente de sus relaciones parentales con ambos padres.

Número de ítems: 29.

Dimensiones:

**Tabla 14**

*Dimensiones e ítems del Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes –Abreviado (CRPBI-A)*

<b>Dimensiones</b>	<b>Ítems</b>
Comunicativo	5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11
Hostil/rechazo	21, 22, 23, 24 y 25
Controlador	16, 17, 18, 19 y 20
Permisivo	1, 2, 3 y 4
Sobreprotector	12, 13, 14 y 15
Negligente	26, 27, 28 y 29

## **D.2 Escala de Violencia Escolar (EVE)**

### **Ficha Técnica**

Nombre original: School Violence Scale

Autor(es) de la versión original: Emler y Reicher (1995)

País de procedencia: Estados Unidos

Traducción al español: Estévez, et al. (2005).

Adaptación peruana: Ortiz y Livia (2016).

Administración: Individual y colectiva

Tiempo de duración: 10 minutos.



Dirigido a: Adolescentes.

Objetivo: Evaluar la violencia escolar en adolescentes, a través de dos elementos: conducta violenta y victimización.

Número de ítems: 19.

Dimensiones:

### **Tabla 15**

*Dimensiones e ítems de la Escala de Violencia Escolar (EVE)*

Dimensiones	Ítems
Conducta Violenta	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13
Victimización	14, 15, 16, 17, 18 y 19

## Anexo E.

### Tablas de interpretación de los instrumentos de evaluación

En la tabla 16 se aprecian los valores de los estadísticos: media, desviación estándar, puntajes mínimo-máximo y también puntajes percentiles que permitieron categorizar en tres niveles la variable conducta parental percibida en la versión madre, a través de sus seis formas, donde el nivel bajo abarcaría hasta el percentil 25, el nivel medio hasta el percentil 70 y el nivel alto puntajes desde el percentil 75.

**Tabla 16**

*Percentiles para el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes—  
Abreviado (CRPBI-A) versión madre*

Pc	Conducta parental percibida de la madre					
	Comunicativo	Hostil/rechazo	Controlador	Permisivo	Sobreprotector	Negligente
5	10	5	7	5	6	4
10	12	5	8	6	7	4
15	13	6	8	6	7	4
20	14	6	8	6	8	4
25	14	7	9	6	8	5
30	15	7	9	6.1	8	5
35	16	7	9	7	8	5
40	16	7	10	7	9	6
45	17	7	10	7	9	6
50	17	8	10	7	9	6
55	18	8	11	8	9	6
60	18	8	11	8	9	6
65	18	9	11	8	10	7
70	19	9	12	8	10	7
75	19.75	10	12	8	10	7
80	20	10	12	9	10	8
85	20	11	13	9	11	8
90	21	12	13	10	11	9
95	21	12.15	14	11	12	9
Media	16.72	8.13	10.3	7.46	8.98	6.14
Desviación estándar	3.25	2.29	2.14	1.62	1.64	1.68
Mínimo	9	5	5	4	4	4
Máximo	21	15	15	12	12	11

La tabla 17 nos muestra los estadísticos: media, desviación estándar, puntajes mínimo-máximo y también puntajes percentiles que permitieron categorizar en tres niveles la variable conducta parental percibida en la versión padre, por medio de sus seis formas, donde el nivel bajo abarcaría hasta el percentil 25, el nivel medio hasta el percentil 70 y el nivel alto puntajes desde el percentil 75.

**Tabla 17**

*Percentiles para el Cuestionario de Conducta Parental Percibida por Niños y Adolescentes– Abreviado (CRPBI-A) versión padre*

Conducta parental percibida del padre						
Pc	Comunicativo	Hostil/rechazo	Controlador	Permisivo	Sobreprotector	Negligente
5	9	5	6.85	4	4.85	4
10	10	5	7	5	6	4
15	11	5	7	5	6.55	4.55
20	12	6	8	5	7	5
25	12	6	8	6	7	5
30	13	6	9	6	8	5
35	13	7	9	6	8	5
40	14	7	9	7	8	6
45	14	7	10	7	8	6
50	15	7.5	10	7	8.5	6
55	15	8	10	7	9	6
60	16	8	10	8	9	6
65	17	8.05	11	8	9	7
70	17	9	11	8	9	7
75	18	9	12	8	10	7
80	18	10	12	8	10	8
85	19	10	12	9	11	8
90	19	11	13	9	11	9
95	20.15	13	14	10.15	12	9.15
Media	14.82	7.88	9.89	7.09	8.48	6.29
Desviación estándar	3.43	2.37	2.21	1.77	1.97	1.78
Mínimo	7	5	5	4	4	4
Máximo	21	15	15	12	12	12

En la tabla 18 se aprecian los valores de los estadísticos: media, desviación estándar, puntajes mínimo-máximo y también puntajes percentiles que permitieron categorizar en tres niveles la variable violencia escolar (conducta violenta y victimización) donde el nivel bajo abarcaría hasta el percentil 25, el nivel medio hasta el percentil 70 y el nivel alto puntajes desde el percentil 75.

**Tabla 18**

*Percentiles para la Escala de Violencia Escolar (EVE)*

Pc	Violencia escolar	
	Conducta violenta	Victimización
5	13	6
10	13	6
15	13	7
20	14	8
25	14	8
30	14.1	8
35	15	8.95
40	15	9
45	16	10
50	17	10
55	17	11
60	18	12
65	19	13
70	21	13
75	22	14
80	23.6	16
85	26	17
90	31	18.3
95	38.3	20.15
Media	19.4	11.5
Desviación estándar	7.6	4.5
Mínimo	13	6
Máximo	50	26